

Copos de nieve y otros gilipollas

Pequeña Reflexión

isaac álvarez casasola

Copos de Nieve y Otros Gilipollas

Pequeña reflexión

© Isaac Alvarez Casasola

isaac.mahoh@gmail.com

Telf. +34 650 916 067

Copos de Nieve y Otros Gilipollas

Pequeña Reflexión

isaac álvarez casasola



Editores

Índice

Introducción.
Definición del concepto.
Algunos gilipollas.
El gilipollas Loreal.
El copo de nieve.
Trastorno negativista desafiante.
Mitómanos.
Teoría de la estupidez.
Cómo se forja un gilipollas.
Ilusiones, falacias y sesgos.
Responsabilidad del gilipollas.
Errores épicos.
La gilipollez colectiva.
Que podemos hacer.
Querido lector...
Referencias.

Porque somos un país de gilipollas gobernado
desde hace siglos por mediocres,
analfabetos y acomplejados.
¿Te parece que lo he dicho lo bastante claro?

— Arturo Pérez-Reverte

Introducción

Siendo todavía joven, allá por los años 80, un buen amigo me aportó una de las mejores perlas de conocimiento que he recibido en mi vida. Volvíamos caminando a casa después del entrenamiento y Luis Bustinduy me dijo: *En cualquier grupo humano, sea el que sea, tu familia, compañeros de trabajo, amigos, equipo deportivo... hay un 10% de gilipollas. Tienes que saberlo y aceptarlo.* Aquella gran verdad me ha acompañado desde entonces y me ha resultado de gran ayuda para entender lo que pasaba a mi alrededor en muchas ocasiones, y también para reconocermelo dentro de ese grupo minoritario en otras... es una cuestión de estadística :-)

Hay muy poca gente que sea lo suficientemente brillante, considerada, atenta, empática, servicial, graciosa... que le caiga bien a todo el mundo; en la vida encontrarás pocas personas tan buenas que no puedas señalarles ningún defecto, que no puedan ser etiquetadas como un poco gilipollas en algún momento del día. Siguiendo la hipótesis de mi amigo Bus, tal vez todos nos comportamos como gilipollas un 10% del tiempo cada día. Yo estoy seguro que supero ampliamente ese porcentaje, y que hay entornos en los que no se libra nadie. Si de estadística se trata, muy posiblemente en el grupo de unas 200 personas con las que nos relacionamos habitualmente, seguro que somos el gilipollas favorito de alguien.

Soy consciente de que a lo largo de mi vida he cometido muchos errores y a muchos les habré resultado un gilipollas sobresaliente, con mención especial del jurado, de esos

antipáticos, de mal carácter, caprichoso, enfrentado al grupo, con complejo de superioridad... y que aunque después me doy cuenta de que el equivocado era yo, no lo reconozco. Lo sé, soy de lo peor :-)

Con el tiempo he comprendido que, más allá de los individuos, los gilipollas son posiciones que han de ser ocupadas en los grupos. En todos los grupos ha de haber líderes y seguidores, eslabones débiles y piedras angulares, graciosos y tristes, personas tóxicas y medicina... y gilipollas. Y cuando una de las plazas queda libre, inmediatamente es ocupada por otro. Forma parte de las dinámicas de los grupos y como animales sociales que somos, cuanto antes descubramos quién es quien, menos disgustos nos llevaremos.

Treinta años después de aquel paseo y muchos gilipollas más tarde, se me ocurrió que escribir sobre esta idea podría ser útil para aprender alguna cosa más sobre el tema y, tal vez, estas páginas sirvan de ayuda para otros que se ven perdidos en la trama de relaciones de cada día.

Puede parecer un poco negativo escribir sobre gente incómoda, y de hecho lo ha sido en algunos momentos; pero, por otra parte, me lo he pasado muy bien documentándome y escribiendo, y espero que pueda resultar fácil de leer y gracioso en algunas partes. Mirando con perspectiva, tal vez este texto me ayude a relativizar algunas de las cosas que hago y me ayude a dejar de comportarme como un gilipollas, o al menos, a reducir mis niveles de gilipollez.

Gilipollas es una palabra malsonante que las personas bienhabladas no dicen, pero ese no es mi caso. Me gusta hablar mal y decir palabrotas, es muy útil para provocar y es uno de los objetivos de este libro. A lo largo de este pequeño ensayo podréis ver que lo que voy recogiendo son comportamientos y actitudes que reflejan falta de reflexión, egoísmo, narcisismo, mala baba, estupidez, ignorancia... y que resultan altamente irritantes para quien sufre a esas personas.

Una de mis canciones favoritas es Feo, Fuerte y Formal, que cantaba Loquillo allá por principios de siglo. En esa canción hay una frase con la que me identifico y creo que he hecho muchas veces realidad: No vine aquí para hacer amigos... Por

lo que si alguien se ve reflejado en algún comportamiento que yo considero una gilipollez, por favor, que no se enfade, no lo hago con mala intención, como dicen los mensajes en las películas, los hechos y personajes son ficticios, cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia :-)

He aprendido a dejar de decir
“¿Se puede ser más gilipollas?” porque
muchos gilipollas se lo toman como un reto.

– Autor desconocido

Definición del concepto

Para empezar tenemos que definir de la forma más precisa posible de qué estamos hablando. Vayamos pues con la etimología de la palabra gilipollas que me contó Antonio García, el mejor cicerone que he tenido la suerte de cruzarme, allá por los últimos años del siglo XX, paseando por Madrid. Tal vez no sea el origen real pero es una historia simpática que merece la pena ser contada y que además he podido contrastar con diferentes fuentes. Según parece, a finales del siglo XVI (o el siglo XVII según otros artículos) había un alto funcionario, de nombre Gil que tenía dos hijas poco agraciadas en talentos, físicos e intelectuales. Con intención de casarlas, Gil acudía con las pollas (nombre que entonces recibían las jóvenes) a todas las fiestas y saraos que tuvieran lugar en Madrid, sin demasiado éxito. Pudo ser que algún gracioso empezara a usar a aquel particular trío como comparación de personas poco espabiladas... y desde entonces la palabra ha seguido su camino, funcionando hasta hoy.

Otra versión menos anecdótica explica que nuestro término proviene de una palabra de origen caló, *jilli*, que significa inocente, cándido, y que podría usarse como tonto o lelo, y por otra parte, polla, que en origen es una gallina joven que todavía no pone huevos o ha empezado a ponerlos recientemente, y que, por estar encima de los huevos, es una palabra ampliamente usada como metáfora del pene. Casualmente, en inglés tienen la misma metáfora pero con el gallo, cock, posiblemente por diferentes motivos.

Tras los orígenes, veamos la definición. La RAE es muy breve: Necio o estúpido. Podemos tener entonces dos tipos de

gilipollas, los necios y los estúpidos, y si seguimos la pista, nos encontramos más tipologías. De la definición de necio nos encontramos con tres buenas descripciones:

- Ignorante y que no sabe lo que podía o debía saber.
- Falto de inteligencia o de razón.
- Terco y porfiado en lo que hace o dice.

Cuando buscamos la definición de estúpido no conseguimos mucho más detalle:

- Necio, falto de inteligencia.
- Estupefacto.

Resumiendo, podríamos decir que un gilipollas es alguien con un sesgo cognitivo que se manifiesta en falta de inteligencia o de razón, terquedad y que no está a la altura de lo que se espera de él. En la mayor parte de los casos no son malas personas y ni siquiera tienen mala intención en sus acciones, pero imponen costes a los que los sufren. A este modelo de gilipollas lo llamaré **Inconsciente**.

Sin embargo, esta definición de gilipollas se queda algo corta para la forma en la que es usada actualmente para referirse a algunos personajes, que sin llegar a la psicopatía, muestran una clara inadaptación a las normas morales.

Tipos de gilipollas

Como dice el subtítulo de este libro, esto es una breve reflexión, no trato de hacer una clasificación exhaustiva sobre la gilipollez porque tampoco creo que el asunto lo merezca. En mis lecturas tampoco he encontrado ningún autor que haya realizado una taxonomía sobre la materia.

Bajo la denominación de gilipollas colocaré cinco tipologías distintas. El denominador común a todos ellos es la expresión que se nos viene a la mente y en ocasiones a la boca cuando sufrimos o vemos sus acciones. A primera vista no sería posible distinguirlos si no profundizamos en la intencionalidad o los trastornos que sufren:

Inconscientes: el que comete la estupidez, por falta de reflexión o ignorancia.

Loreal (porque yo lo valgo): el que se cree especial y que no tiene que someterse a los condicionamientos morales del resto de los mortales.

Copos de nieve: personas de piel muy fina, que se molestan por todo y con todos.

Negativistas desafiantes: aquejados de un trastorno de la personalidad que los enfrenta al mundo.

Mitómanos: también conocidos como mentirosos compulsivos. Buscan beneficios a corto plazo de su comportamiento.

Niveles de gilipollez

Podemos hacer gilipolleces mayúsculas o simples pero los niveles los vamos a relacionar con las consecuencias para los que la sufren. Podríamos calificar de gilipollez **leve**, si tiene como consecuencia pérdidas de tiempo, ansiedad o estrés; subiremos al nivel **medio** si el resultado fueran pérdidas económicas y daños materiales; y finalmente calificaremos como **máximo** nivel si la gilipollez provoca daños físicos a las personas o muerte.

También podemos distinguir a los que son gilipollas a tiempo parcial, solo en algunos momentos del día o en situaciones especiales; y los que lo son a tiempo completo.

Estar o ser

En esto de la gilipollez es muy importante saber la diferencia entre dos verbos, ser y estar. Si mi memoria no me falla, creo que fue una chica australiana, aprendiz de español, la que me hizo caer del guindo de mi ignorancia: ser es permanente, estar es temporal. Así que no seamos demasiado duros con los que están temporalmente afectados por esta condición, y huyamos de los que son, siempre que sea posible. Debemos

ser comprensivos con los que no son fáciles de llevar al despertar, los que tenemos cierta edad recordamos un anuncio de café que lo expresaba muy bien: "hace falta ser muy bueno para aguantarte por las mañanas".

Sinónimos y pseudo-sinónimos

Para completar la definición siempre es positivo encontrar algunos sinónimos, cada uno con su propio matiz y que nos puede servir para descargar presión cuando sufrimos alguna acción de gilipollismo: atontado, bobo, bodoque, cándido, capullo, cargante, chorra, chulo, cretino, estirado, estúpido, gili, gilipuertas, idiota, imbécil, incauto, infeliz, insensato, lelo, lila, majadero, mamón, memo, mentecato, metepatas, mostrenco, necio, panoli, papanatas, pazguato, pánfilo, retrasado, soplagaitas, tontaina, tonto del culo, zoquete...

En nuestro segundo idioma se les llama agujeros del culo y cabezas de polla, assholes y dickheads. En gallego y catalán usan la misma palabra que en castellano, pero mi preferida es la traducción del asturiano... mierdu.

Antónimos

Las páginas de antónimos en-línea no me han dado resultados para nuestro concepto directamente, debe ser porque no hay lingüistas tan ociosos como para listar los opuestos de las palabras malsonantes, pero estos son los de sus definiciones en la RAE.

Estúpido: agudo, astuto, comedido, despabilado, discreto, fino, humilde, hábil, inteligente, ladino, largo, lince, listo, modesto, natural, perspicaz, rayo, sagaz, sencillo, sutil, vivo.

Y los antónimos de necio que no se repiten: avisado, cuerdo, despierto, lúcido, prudente, sensato, simpático.

El que al perder el coche oficial sienta que ha perdido su vida, es tonto químicamente puro.

Un indigente moral y, si se me permite la palabra, un gilipollas

— Julio Anguita

Algunos gilipollas

La consideración de gilipollas es algo muy subjetivo, lo que para unos es evidente para otros no estará claro y otros mantendrán una postura muy contraria. El listado que apporto a continuación no pretende ser exhaustivo ni tiene una estructura sistemática, simplemente es una recopilación de actitudes que etiqueto como gilipollecitas cuando las veo. Están agrupados por los entornos en que los podemos encontrar, pero sin distinguir entre los cinco tipos que he enumerado. Es muy difícil separarlos por categorías: En algunos casos un trastorno psicológico conduce a una actitud, pero otras veces es un hecho puntual que puede ser originado por la ignorancia. Nunca puedes estar seguro de la razón para la que un gilipollas hace lo que hace, y tampoco tendríamos tiempo para analizar las motivaciones de todos los gilipollas que nos encontramos cada día.

Este listado empezó siendo un buen tema para echar unas risas, a partir de esa semilla se fueron añadiendo páginas a este no-científico trabajo de análisis sobre el comportamiento humano. En este apartado os podréis hacer una idea de las cosas que no me gustan y supongo que coincidiré en algunas de ellas con los que lean este libro.

Soy consciente de que he cometido muchas de esas gilipollecitas en alguna ocasión y de que, posiblemente, duplico la tasa normal de gilipollez. Los que me conocen podrían escribir un libro muy gordo con todas las tonterías que he hecho a lo largo de mi medio siglo de vida. Sé que formo parte del problema, pero como siempre es más fácil ver la

paja en el ojo ajeno... aquí van algunos tipos de gilipollas que me crisan:

En todas partes

- Los que **se saltan las colas**, ya sea a pie o en coche, estarían en los primeros puestos de mis gilipollas favoritos. Aunque puede haber casos en los que no haya intencionalidad en la acción, el que se cuela suele ser el prototipo de gilipollas Loreal. Esperar ordenadamente es una de las mayores condenas para una mente creativa y ansiosa, pero las normas de convivencia y buena educación nos han condicionado para que nos respetemos y seamos pacientes. Entonces aparecen estos "listos" que siempre tienen una disculpa para colarse: no me di cuenta, sólo llevo unas pocas cosas, tengo al niño esperando en el coche, es la primera vez que vengo, yo solo iba a preguntar... A ti lo que te pasa es que eres un gilipollas y en tu casa todavía no se han enterado. Vivimos en un país donde algunos tienen el colarse como un desafío personal o un deporte con muchos practicantes en activo, pero creo que hay países donde se organizan bastante peor.
- Los **irrespetuosos** que interrumpen continuamente en una conversación o te hablan mientras estás hablando con otra persona. Estos gilipollas piensan que el mundo gira en torno a ellos y no hay nada más importante que ellos. Tal vez esa es la razón por la que no me gusta Big Bang Theory, así es como veo el personaje de Sheldon, bueno, por eso y porque el histrionismo es máximo, como en cualquier otra serie de humor adolescente que se precie. En el caso de esta comedia, el protagonista es un personaje que representa el papel de alguien con el síndrome de Asperger, por lo que no cabría etiquetarlo como gilipollas, lo cual es otra razón por la que no me gusta la serie, hacer humor de problemas serios no tiene ni puta gracia.

- Los **anti-empáticos**, aquellas personas que tienen la empatía de una chancleta. Que son incapaces de leer las necesidades de otros o de ponerse en la posición del prójimo. Qué no saben cuando parar. Cuando estas personas además llevan uniforme y se escudan en los reglamentos se convierten en gilipollas con galones. Estas personas acaban resultando muy antipáticas y desagradables y parece que las empresas o instituciones las prefieren para atender al público. Bueno también es posible que la razón por la que estas personas que están atendiendo quejas de gilipollas cada día, acaben quemadas y convertidas a su vez en gilipollas.
- Un grupo especial de gilipollas son aquellos que tenemos en casa, encabezados por los **cuñados**, pero como estos son de la familia, hay que aceptarlos tal como son. Para evitar a los opinólogos de la esfera pública sólo hay que cambiar de emisora de radio, pero las comidas familiares con intercambios de opiniones pueden ser muy largas y sin posibilidad de desconexión total. Por supuesto que soy muy consciente de mi condición de cuñado y de que, dentro de mi grupo de cuñados, la estadística no se cumple :-). Y ya que estamos hablando de familia, yo pensaba que las abuelas no podían entrar en la categoría de gilipollas, pero recientemente me contaron el caso de una que se merece el calificativo al cien por cien.
- El **psicólogo aficionado**, que es capaz de dar los mejores consejos del mundo pero que no es consecuente para seguirlos en él mismo. Suelen ver con facilidad la paja en el ojo ajeno pero cuando tienen una situación personal compleja no son capaces a reconocerla. Yo tengo superada esta fase de aficionado ya que estoy en un escalón superior, yo soy psicólogo consorte (mi mujer es psicóloga :-).
- Los **conductores** somos un caso especial, muy pocos librarán de convertirse en gilipollas cuando se ponen al volante. Tenemos a los que se vuelven agresivos

conduciendo, usando el claxon continuamente; los que beben o se drogan y ponen en peligro la vida de los demás; los que piensan que el café es un brebaje mágico y se hacen cientos de kilómetros del tirón; los que se intentan colar en los atascos; los que adelantan por la derecha, los que van zigzagueando en busca de avanzar unos metros; los que no tienen un segundo que perder en el trayecto y no paran para contestar el teléfono, los que se gastaron cincuenta mil euros en el coche y no saben usar el manos libres del teléfono, los que desconocen el uso de los intermitentes, los que aparcan en doble fila para irse de bares, los que se empeñan en leer la pegatina que está junto a la matrícula y para eso se te pegan al culo...

- Los **mudos sociales**, aquellos con los que tienes que compartir un ascensor o con los que te cruzas en un pasillo solitario... y no te devuelven el saludo. Bueno, esos pueden tener un pase porque las grandes ciudades son sitios alienantes, pero los que te encuentras de paseo por el monte y no te responden... a esos deberían prohibirles salir al campo.
- Los **maleducados** que no ceden el paso en una acera estrecha a las personas mayores o no se levantan de su asiento en el autobús. Puede que no hayan recibido las mínimas normas de educación en la escuela pero con un poco de empatía podrían entender que hay una manera correcta de hacer las cosas. Bueno, no preocuparse, es solo cuestión de tiempo: ya se harán mayores y lo entenderán.
- Los **trolls en internet**, que son la versión de maleducados para los nuevos medios de comunicación. Están en los foros, en los comentarios de las publicaciones, en las redes sociales y en general en cualquier parte donde puedan dejar claro la gilipollez que llevan dentro.
- Los **hipócritas** que tienen dos caras y que miden con dos varas diferentes su comportamiento y el de los

demás. Categoría especial en este apartado para los políticos.

- La **falta de pensamiento crítico** es una de las principales causas de gilipollez. Muchos de los sesgos, falacias e ilusiones de los que hablaré más adelante podrían evitarse con un poco más de duda. Pero esta también puede ser una trampa de argumentación y herramienta demagógica: Podemos quedarnos con una posición equivocada diciendo que los adversarios no están actuando con pensamiento crítico, contrariamente a lo que hacemos nosotros.
- Los **estúpidos** que hacen mal a otros sin obtener beneficio propio y los **malvados** que perjudican a otros por conseguir su beneficio. Estos conceptos se desarrollan más adelante en la teoría de la estupidez.
- Los **idólatras** que acampan durante una semana para comprar las entradas de su cantante favorito, bueno esos pueden pasar porque suelen ser jóvenes y durante la espera se relacionan con otros como ellos, cantan y comparten experiencias, además de probar la experiencia de vivir en la calle. Pero cuando los que les guardan la cola son los padres... o los que hacen cola durante horas para comprar el último modelo de teléfono...
- Los **apegados a las personas**. Sé que cada uno tiene que buscar la felicidad a su manera pero los apegos sólo generan infelicidad. Los que emplean su tiempo y recursos en agradar continuamente a los demás y no son capaces de romper relaciones tóxicas, van a tener un camino muy tortuoso en esa búsqueda. En muchos casos puede haber problemas psicológicos profundos de dependencia emocional, pero otras veces es cuestión de reflexionar un poco, tomar distancia y mirar con otros ojos.
- **Anti-teo**, no se trata de un movimiento contra Teo si no aquellos cientificistas radicales que hacen campaña contra todo aquello que suene a religioso. Aquí tengo a un personaje al que admiro profundamente, Richard

Dawkins, autor de una de las obras básicas del pensamiento contemporáneo, el Gen Egoísta. A Richard se le va un poco la pinza con su activismo contra las iglesias cristianas en occidente, no tanto frente a otro tipo de religiones. Dawkins fue el impulsor de la campaña publicitaria en los autobuses de Londres a favor del ateísmo. Sin duda Richard es uno de esos genios-gilipollas.

- **Los mentirosos** de cualquier pelaje. Muchos de los comportamientos que definen a un gilipollas están relacionados de alguna manera con la falta de honestidad o directamente con la mentira más repugnante. Ya sea por acción u omisión, con beneficio o sin él, tanto los gilipollas de tipo Loreal como los mitómanos se apoyan a menudo en la mentira.

En la esfera pública

- Los **opinólogos, periodistas y demás figuras públicas** que hablan sin medida, afirman sin contrastar, escriben sin preocuparse por las consecuencias, señalan sin pruebas, mienten sin ruborizarse... y que tienen como máximo objetivo conseguir un titular y un minuto de gloria que les mantenga en el foco de atención mediática. Han hecho de esos comportamientos su medio de ganarse la vida y es muy difícil evitarlos porque las buenas noticias no venden.
- Los **tertulianos perfectos**, aquellos individuos sin vergüenza ni cultura, sin oficio ni beneficio, pero que tienen una alta habilidad lingüística, capaces de hablar y debatir sin pausa sobre cualquier tema que se presente y que no muestran un ápice de educación, ni respeto por los demás. Cuantas más polémicas, más audiencia, así es como funciona la fórmula de éxito de la tertulia.
- Los **youtubers y blogeros** que hacen de la ignorancia, la falta de respeto y la tontería sus

principales argumentos. Parece que la televisión está perdiendo su papel de principal referencia cultural entre los más jóvenes, el tiempo nos dirá cuanto dará de sí este nuevo canal de comunicación, cuál será la influencia real de los **influencers** en las nuevas generaciones. Lamentablemente pocos de estos comunicadores siguen la interesante consigna que nos dejó Mark Twain: *"Más vale estar callado y que piensen que eres tonto, que abrir la boca y confirmar las sospechas"*.

- Los que se meten a políticos pensando que van a poder transformar el mundo y evitar caer en el sistema. Los políticos que se creen sus propias promesas. Los **políticos en general**, bueno, aquí se libran un par de amigos míos que estuvieron metidos en esa jungla unos años, pero que no llegaron a ser profesionales. Comparto la frase de Enrique Jardiel Poncela: *"El que no se atreve a ser inteligente, se hace político"*.
- Los cargos públicos que más bien parecen **cargas públicas**, que entran en política para servirse a ellos mismos. Somos un país con unas cifras especialmente elevadas: seis niveles de gobierno (europeo, estatal, regional, provincial, municipal y local) cada uno de ellos con políticos, consejeros, asesores, cargos de confianza, empresas públicas... terreno fértil para la proliferación de estos mamones.
- Los **demagogos**. En origen significa dominación tiránica del pueblo. En principio es una práctica política por la que, mediante concesiones o halagos, apelando a prejuicios, emociones, miedos y esperanzas de la población se intenta conseguir o retener el poder. Como herramientas se utilizan la retórica, la desinformación, la ignorancia y la propaganda política. Más allá de la política, la demagogía puede ser usada en cualquier tipo de discusión o negociación.

En sí mismos.

- Los que preguntan: **¿Usted sabe quién soy yo?** Si además te tratan de usted, doble grado de gilipollas. Tipejos que tienen muy asumido que su estatus es muy superior al del resto. Un jefe que tuve allá por los años noventa me dio una frase que guardo como un tesoro pues pienso que esconde un gran valor: Quién te trata de usted, o te ha jodido, o te quiere joder. El jefe se llamaba Justo :-)
- El **narcisista recalcitrante**. En sus formas más complejas es un trastorno de la personalidad en el que el individuo sobrestima sus habilidades y tiene una necesidad excesiva de admiración y afirmación. Sin llegar a niveles patológicos tenemos al tontolaba que se lo tiene muy creído y que busca que le acaricies la oreja con alabanzas. Otra acepción que puede ser aplicable a este caso y que además es un pecado capital, es la soberbia.
- **Esclavos de la imagen**. Si te pasas una hora al día frente al espejo preparándote para salir, probando diferentes estilismos, vas a la peluquería una vez a la semana, te pasas tu tiempo de ocio en el centro comercial buscando tendencias... no vas a estar en mi lista de gente inteligente, estás muy bien, tu imagen es fantástica pero no has entendido de qué va esto.
- Los **divos** que piensan que el mundo entero gira en torno a ellos, que te miran por encima del hombro y que no valen ni para tomar por... Si además han conseguido dinero el caso se agrava. Una buena frase para ponerlos en su sitio puede ser: No eres tan guapo como para compensar ser tan gilipollas.
- Las **víctimas de la moda** (fashion victims) que cogen catarros por enseñar los modelitos más escotados o pagan lo que no tienen por cosas realmente feas. Me contaron un caso realmente extremo que tiene que ver con los pantalones cagaos, según parece la víctima de esta historia, después de años siguiendo esta tendencia, condicionó de tal

manera su manera de caminar que ahora tiene serios dolores de espalda y su lenguaje corporal dice que tiene problemas de movilidad, limitando su acceso a un empleo. No es un caso aislado, los dolores de espalda de los tacones, los cortes de las dilataciones y piercing... Tal vez sea porque ya soy mayor y muchas de estas tendencias me pillaron tarde pero no puedo con ellas. Tal como dijo el preclaro fabulista francés del siglo XVII Jean de La Fontaine, *"Todos los cerebros del mundo son impotentes contra cualquier estupidez que esté de moda"*.

- Los que dicen **"yo soy así, y a mi edad ya no voy a cambiar"** cuando hablan de sus rasgos de personalidad: impuntuales, insensibles, desordenados, infieles... Numerosos estudios han demostrado que el carácter se puede cambiar, sin importar la edad. Si de verdad no pudieran cambiar, pobrecitos, que tienen que vivir en un mundo cambiante, sin poder adaptarse... lo que pasa que es más cómodo no hacerlo y que los demás se fastidien.
- Los que **apuestan** con su cuerpo, desconociendo las consecuencias. Es una cuestión estadística, al final alguien se pasa, se le va la mano y acaba teniendo un accidente grave. Supongo en la zona de urgencias de los hospitales reciben unos cuantos de estos gilipollas cada día. El último que me ha dejado en shock es un chaval en Australia que tras perder una apuesta tuvo que comerse una babosa... consecuencia, paraplejia por la meningitis que causaron las bacterias que llevaba la babosa.
- Los **desafiados** que sufren accidentes al intentar superar retos virales y especialmente los que mueren al hacerse un selfie. Esta situación tiene su propia palabra, selficidio y según las estadísticas afecta más a los hombres, en una proporción de tres de cada cuatro casos, a pesar de que las mujeres se hacen más fotos. Una nueva confirmación sobre la teoría de que el gilipollismo es una condición eminentemente masculina.

- Los **adictos a la adrenalina** que ponen en peligro sus vidas, pero no por eso, si no porque implican rescates en los que otros tienen que ponerse en peligro. Si te arriesgas y solo tú sufres las consecuencias no vas a entrar en mi clasificación de gilipollas, pero cuando tus acciones las pagamos todos y además implican pérdidas humanas de otros... uf como me chinan.
- Los **artistas** que producen obras tan complejas que sólo son entendidas por ellos mismos o por élites culturales capaces de llegar a elevadísimas cotas de abstracción. Para mí que nos están vacilando y quedándose con la peña. Sé que el arte no esta hecho para los profanos, que es necesaria una sensibilidad especial para apreciar las producciones de los grandes artistas pero... "mierda del artista en una lata" que se vende por 275.000 euros, un "cuadro blanco sobre fondo blanco" que se exhibe en el museo de Arte Moderno de Nueva York, composiciones hechas a base de basura... se me escapa. Este tipo de gilipollas puede ser inconsciente, Loreal o mitómano.
- Los **compradores de "arte"** que pagan a los artistas anteriores. Tal vez consigan una buena inversión con la compra, pero no aportan gran cosa a mejorar el mundo, más bien pienso que todo lo contrario.
- Los **sibaritas** que tienen desarrollados sus sentidos hasta límites insospechados, con gustos refinados y una capacidad de distinguir matices que no es de este mundo. A la hora de comer, beber, vestir, vivir experiencias. Yo es que soy muy burdo y debo tener la sensibilidad de una bota de seguridad pero no le veo mucho caso a algo que se llama: "Erizo fosilizado, mantequilla de plancton, col rizada e infusión de agua marina"; ni tampoco a los "Raviolis de faisán y calabaza con crema de queso y rustido", "Panna Cotta de coco con coulis de frambuesa", "Berberechos gelificados en su agua de cocción con espuma de lima", por poner los primeros ejemplos que me he encontrado por la red. También se me escapa que

puede tener de especial un vino que cuesta 25.000 euros por botella. Pienso que el secreto de todo está en la simplicidad pero bueno, hay gilipollas de todos los colores y sabores.

- Los **garantes de la superioridad moral**, aquellos personajes dotados de aura moral y siempre dispuestos a proclamarlo a los cuatro vientos. Son capaces de señalar tu inferior calidad como persona porque tienes una mente retorcida y malvada, porque te desplazas en coche, comes animales y no votas al mismo partido político que ellos. Hay una viñeta cómica muy interesante que explica el concepto a la perfección, busca por la red "la pirámide de la superioridad moral", te va a encantar.

En el Lado Oscuro

- Los que se **quejan de todo y de todos**, los que no aportan más que mal rollo. Personas tóxicas en general de las que deberíamos estar apartados, pero de las que no podemos desprendernos. Como veremos es una característica destacada de los copos de nieve y también de los negativistas desafiantes.
- Los **abusones**, especialmente los que lo hacen sin violencia. La definición del concepto encaja perfectamente en la idea de gilipollas que estamos perfilando – Abusar: Hacer uso excesivo, injusto o indebido de algo o de alguien. Hacer objeto de trato deshonesto a una persona de menor experiencia, fuerza o poder.– El bullying es una constante referencia en entornos escolares pero no es el único sitio donde campa a sus anchas. En centros laborales es el responsable de buena parte de la ansiedad, depresión e infelicidad que causa el trabajo: insultos, acoso, amenazas, sarcasmos, chismorreos, humillación, boicoteo... Es necesario identificar a los abusones dentro del entorno laboral para eliminarlos o, al menos, neutralizarlos, para que no puedan minar la moral y las posibilidades de crecimiento del grupo.

- Los que **tienen que ganar siempre las discusiones**. Gente realmente incómoda que tal vez tenga razón en alguna ocasión pero que por su insistencia acaban dando mucha pereza. Como veremos más adelante, forman parte del tipo de gilipollas negativista desafiante y es un rasgo básico que tienen que tener lo que quieren llegar a ser políticos de éxito.
- Los **agoreros**, aquellos que van a ver inmediatamente los problemas de una idea y te van a chafar toda la ilusión que pones en tu negocio o proyecto. Cuando echan la vista atrás solo recuerdan las cosas malas y los fallos, y nunca aportan. Si no puedes decir algo positivo, no digas nada, nadie te ha preguntado y a nadie le importa tu opinión :-). Estos tipos también presentan toda la sintomatología del trastorno negativista desafiante, que veremos con más amplitud en otro capítulo.
- Los **chiflados por las armas** de cualquier tipo, que además no tienen el cuidado suficiente y acaban por sufrir accidentes o perdiendo a algún ser querido. Hoy mismo la noticia que me ha impactado por la mañana es la de un niño de nueve años que mató a su hermana de trece de un disparo en la cabeza porque no quería dejarle el mando del videojuego. Es más que evidente que en esta historia hay un gilipollas adulto responsable.
- Los **reescribidores de la historia**. Se dice que la historia la escriben los ganadores pero en nuestros tiempos esto parece una afirmación poco creíble. Y el problema no es sólo que se reescriba, si no que se valore con estándares morales actuales los hechos ocurridos hace cientos de años. Agua pasada no mueve molino, pero cuando tratan de hacerte comulgar con las ruedas del molino, llega un momento que hay que decir basta.
- Capítulo especial entre los reescribidores de la historia están los **negacionistas del holocausto**. Hay documentos que lo prueban, grabaciones, testimonios

de supervivientes, registros de la población... nada es suficiente para esta gentuza. A la misma altura de gilipollez aquellos que niegan el **genocidio de los comunismos iluminados** del siglo XX. Utilizo la palabra gilipollas, pero posiblemente se trate de algo más grande.

- Los que **no son capaces de pasar página** y siguen recordando hechos del lejano pasado, atribuyéndoles la responsabilidad de todos los males del presente. La vida es demasiado corta para pasar odiando a los "enemigos" y soltando veneno. Se considera que una generación es un período de tiempo de unos 25 años... ya han pasado más de tres generaciones desde la última guerra que sufrimos en este país ¿No sería tiempo suficiente para pasar página? ¿No es hora ya de buscar otros enemigos diferentes a los que tuvieron los bisabuelos?

En los mundos de Yupi. Los gilipollas que encontramos es estos espacios suelen ser inconscientes con muy poco pensamiento crítico.

- Los que se quedan con la **primera versión de una historia** y la dan por buena sin contrastarla. Los que comparten mensajes en las redes sin comprobar su veracidad, idoneidad o intencionalidad. Te pasan un mensaje por las redes sociales en cuanto les llega, sin pararse un segundo a pensar. Para ellos es muy apropiado el relato de los tres filtros de Sócrates: 1. ¿Examinaste que lo que me quieres decir es verdadero en todos sus puntos? 2. ¿Lo que me quieres decir es por lo menos bueno? 3. ¿Es necesario que me cuentes eso?... Sin pasar por estos tres filtros podrías pasar por gilipollas a menudo, recuerda: verdad, bondad y necesidad.
- Los que **confunden tener y ser**. Vivimos en un mundo en que el significado de estos dos verbos se ha diluido. La felicidad parece estar condicionada a la posesión de todo tipo de bienes, sin importar la

utilidad o conveniencia... todo es acumulable y, pocos llegan a una línea de llegada en ese proceso de acumulación. Pero no es la única forma de confusión entre estos dos verbos, tener un trabajo se suele confundir con lo que somos: El error en este caso también suele ser de apreciación por parte de los demás, es el efecto halo que nos afecta cuando pensamos que las personas con profesiones muy apreciadas son mejores personas. Otro enorme error, los que confunden tener un título con ser más listo... resulta que hay un 70% de fracaso escolar entre los niños superdotados.

- Los **cándidos de la política**, que se creen las promesas de los políticos. Después de varias generaciones eligiendo a nuestros representantes ya deberíamos haber aprendido el juego de la democracia. Consiste en que cada cuatro años ellos consiguen el voto y los votantes tienen que resignarse a pasar los cuatro años de legislatura renegando de sus políticos, hasta que vuelven a hacer nuevas promesas para ser elegidos otra vez.
- Los **crédulos** que todavía se creen el timo nigeriano, las cadenas de mensajes y demás gilipolleces que siguen funcionando on-line, pero que se inventaron hace generaciones. Esa credulidad suele estar basada en que pensamos que somos seres especiales merecedores de que nos pasen cosas buenas, lo cual nos puede llevar a ser víctimas de estafas... y al final se nos queda cara de gilipollas. Espero poder evitar convertirme en uno de estos, pero nunca se sabe.
- Los **creyentes de Ponzi** que siguen pensando que el esquema de Ponzi, con el que se estableció nuestro sistema de seguridad social durante el siglo XX, va a poder mantener nuestro sistema de pensiones. El esquema en cuestión consiste en un fraude de inversión en el que el pago de intereses se realiza con las nuevas entradas de capital de nuevos inversores, con lo que es imprescindible aumentar la base de aportaciones continuamente... En el caso de las

pensiones, los pagos a los jubilados provienen de las aportaciones de los trabajadores actuales pero la evolución demográfica pone muy complicado que esto se pueda mantener. Ojalá me equivoque, pero esto no tiene buena pinta. Las matemáticas suele ser una ciencia bastante precisa, pero, de alguna manera, los políticos la convierten en literatura fantástica donde los unicornios existen.

- Los **estatistas** que piensan que el estado va a resolver todos los problemas de la sociedad. Estos incautos están en todo el espectro político, desde la extrema izquierda a la extrema derecha, pasando por la socialdemocracia o los conservadores. Aquí me sale el pensamiento anarco-liberal que me motiva (un sesgo como otro cualquiera). Hemos tenido la suerte de vivir en un momento histórico donde la economía, gracias al crecimiento demográfico de la segunda mitad del siglo XX, ha permitido un nivel de protección social muy elevado, pero eso ya pasó. Estamos en una nueva fase y muchos no quieren darse cuenta.
- Los **seguidores** de personajes que se hacen populares por su falta de talento. Imitan sus gracias y su estilo sin saber que, en muchos casos, esos personajes están interpretando un papel que les reporta buenos ingresos. Aquí tienen mención especial los que siguen realities televisivos.
- Los **integristas veganos**... come lo que quieras y déjame comer a mí de la misma forma. Yo no tengo conflictos morales ni traumas de infancia y tengo menos sensibilidad que un bordillo de granito. El premio especial del jurado para los que intentan convertir en veganos a sus mascotas carnívoras... ¿Cómo saber que alguien que acabas de conocer es vegano? No te preocupes, será lo primero que te diga, parece ser que la idea de no comer carne está directamente conectada con la incapacidad para mantenerlo en secreto.
- Los **animalistas gafapasta** que obvian todo el sufrimiento humano, las injusticias, las desigualdades,

la violencia, la marginación y segregación de unas personas por otras... no tienen ojos más que para los derechos de los animales, y son capaces de emplear la violencia contra otras personas para visibilizar el sufrimiento de los animales. Una combinación de animalista e integrista vegano puede ser peligrosa, para muestra, la mujer con este perfil que en 2018 atacó la sede de Youtube y después se suicidó.

- **Enamorados de los animales.** No siempre animalistas pero que se desviven por sus mascotas: Aqua gym para perros, psicólogos caninos, ortodoncia canina, fisioterapia para mascotas, masajes aromáticos, bañeras de burbujas, moda, joya y complementos para animales de compañía, hoteles de lujo, cochecitos de paseo, platos gourmet, helados, alimentos orgánicos, estilistas, semana de la moda de mascotas, tratamientos de hidratación, champús, cremas para la piel, protección solar, uñas de silicona, cristales Swarovski, mini mansiones, personal exclusivo para atender a la mascota... Se nos está yendo de las manos. Ya vemos que tienes mucho dinero y te gusta derrocharlo, pero a lo mejor tendrías que pensar en invertirlo en un buen psicólogo humano también.
- Los que padecen **disonancia cognitiva aguda** y defienden la libertad religiosa de los intolerantes religiosos. Y como estos otros muchos.

En organizaciones de cualquier tipo. Al igual que hay medidas anti-contaminación que determinan las partículas por millón que no se pueden superar de una determinada sustancia, deberían limitar el número de gilipollas a los que te puedes someter en tu entorno de trabajo.

- Los capullos codiciosos que se pasan el día atemorizando al país con los **anuncios de alarmas**. Somos uno de los países más seguros del mundo y en la radio no puedo dejar de escuchar esos puñeteros mensajes. Al principio era en las emisoras

generalistas, pero ya han invadido las radio-fórmulas musicales. Alguien debería poner freno a esta degeneración, utilizar el miedo como argumento de ventas no es juego limpio.

- Junto a los anteriores codiciosos habría que poner a las entidades financieras que facilitan los **préstamos personales** "*con respuesta en la misma llamada*", que después generan situaciones de endeudamiento innecesario, que dan lugar a los anuncios de reagrupamiento de créditos. Y cómo no, todos los anuncios de **casas de apuestas** que te hacen creer que el juego es la respuesta.
- Los **guerreros de la justicia social**. No se les ha perdido nada en esa guerra, no tienen ni puñetera idea sobre lo que está pasando, nadie les ha llamado a defender nada, no tienen nada que ofrecer, pero allí están dando la coña en negativo sin trabajar para mejorar las cosas. La palma de esta calaña de gilipollas se la llevan los antisistema que viajan miles de kilómetros para montar bronca en otro país. No han entendido la máxima de aporta o aparta.
- Algunos **jefes** que han superado el límite de **incompetencia de Peters** y aún piensan que lo que les detiene en su progresión es que están infravalorados. Me explicaré, el principio de incompetencia explica que consigues subir en una estructura jerárquica hasta donde tus habilidades de gestión te permiten, y no más allá, por lo que normalmente el último ascenso te suele llevar un poco más allá de donde puedes hacerlo bien en tu trabajo, y ahí te quedarías. Quien no reconoce que ha llegado a su límite y echa la culpa a los demás de su incompetencia se convierte en un **jefelipollas**. Creo que acabo de inventar esta palabra porque la búsqueda en Google no obtuvo ningún resultado :-)
En inglés si existe el concepto, se usa "bosshole" para referirse a aquella persona que se convierte en gilipollas diez segundos después de que la nombran supervisor.

- Los **jefezuelos de mierda** que no han entendido las responsabilidades y derechos del puesto, y piensan que su posición de superior les permite tratar mal a los demás, que pueden gritar, recriminar en público y que no necesitan decir "lo siento". Son personas tóxicas que no suelen hacer prosperar a sus organizaciones.
- Los **lacayos** que crecen a la sombra de los jefes anteriores, atendiendo servilmente sus peticiones para intentar prosperar, y posiblemente también por evitar ser víctimas de un jefe abusivo, que humilla, debilita y oprime a sus colaboradores.
- Los **educadores politizados**, que son capaces de meter cuñas contra el gobierno mientras enseñan matemáticas a niños de primaria. Son manipuladores que utilizan su posición de ascendencia sobre otras personas para intentar adoctrinar. El caso concreto de las matemáticas no lo he vivido, pero en el mundo de la educación no formal he sido testigo de unas cuantas situaciones incómodas en las que se aprovecha cualquier excusa para hacer valoraciones morales o tomar partido.
- Los **conversos** que se transforman en activistas radicales de su nueva causa. Una vez que una potente luz les hace ver la verdad, se convierten en defensores de la pureza de ideas y violentos contra los equivocados. Los hay por todas partes, en la política, religión, en la alimentación, en la educación... No tengo problemas con cualquiera que cambie de opinión o de idea, pero el activismo me repatea, por muy noble que pueda ser la causa.

Por suerte, a excepción de los políticos, el resto de gilipollas no suelen ser trabajos a tiempo completo o profesionales.

Los sabios hablan porque tienen algo que decir,
los tontos hablan porque tienen que decir algo.

– Platón

El gilipollas inconsciente

No son pocas las estupideces y meteduras de pata que todos hacemos cada día. El mundo está lleno de gilipollas inconscientes pero hay algunas acciones que trascienden y pasan a la historia:

Rutherford B. Hayes que llegó a ser presidente de los Estados Unidos, cuando le presentaron **el teléfono** inventado por Bell en 1872 dudó que tuviera ninguna utilidad práctica y pensó que nadie querría usarlo. Cuatro años más tarde, el joven inventor ofreció la patente a una de las empresas líderes de comunicación de la época, Western Union. Tras un análisis de la propuesta la desestimó por lo que Bell fundó la Bell Telephone Company, todavía una de las empresas más grandes e innovadoras del sector.

Uno de los **errores de traducción** más simpáticos se produjo cuando los británicos llegaron a Australia quedaron fascinados por aquellos animales saltarines que había, cuando preguntaron a los aborígenes qué era aquello estos le respondían algo que sonaba como “Kan gu rhu!”, y así es como han pasado a llamarse... Lo que aquellos aborígenes estaban diciendo era “No te entiendo”.

En 1962, poco antes de que los Beatles se convirtieran en el mayor fenómeno musical de la música fueron rechazados por la **discográfica Decca** porque “los grupos de guitarra se están pasando de moda”. Error similar cuentan que cometió la tía de John Lennon cuando le decía “con esa guitarra no vas a llegar a ninguna parte”.

Lee DeForest fue un brillantísimo científico que es considerado como uno de los padres de la electrónica. Autor de cientos de patentes e inventos que revolucionaron el mundo aseguró en 1957 que el hombre nunca podría viajar a la luna... sólo se tardó doce años en conseguir lo imposible.

Las propiedades positivas de **la hoja de coca** eran muy apreciadas durante el siglo XIX en occidente. En 1860 fue descubierto el alcaloide de la cocaína y aquello la lanzó al estrellato, pasando a ser una sustancia mágica, empleada como medicina y estimulante, recomendada por personalidades como Freud, que fue adicto a ella durante 12 años.

Alaska no parecía ser un territorio demasiado valioso para Rusia y se lo vendió a Estados Unidos por 7,2 millones de dólares en 1867. Primero el oro y después el petróleo han hecho de aquella venta una de las peores de la historia.

El siglo XVIII estuvo lleno de **batallas y guerras** dentro de Europa, ninguna tan desastrosa como la que libró el ejército austriaco contra sí mismo el 19 de septiembre de 1788 en la batalla de Karánsebes. La campaña contra los turcos reunió en el campo de batalla a unos 100.000 hombres venidos de las cuatro esquinas del Sacro Imperio Romano Germánico, durante una noche oscura, una disputa por el aguardiente inició las hostilidades que se agravaron por la falta de una lengua común entre los soldados, y en el despropósito murieron 1.000 soldados austriacos, sin que los turcos aparecieran por allí hasta unos días después a recoger el botín de la ciudad.

En 1976 **Ron Wayne** fue uno de los tres socios fundadores de Apple. Doce días después de firmar el acta fundacional vendió su parte por 800 dólares. Con aquel 10% hoy podría ser uno de los hombres más ricos del mundo. Tampoco hay que quedarse con la anécdota, si rascas un poco más descubres que tenía una buena razón, la recién nacida empresa iba a pedir un préstamo y Ron era el único de los

socios que podía responder con sus bienes, lo cual suponía asumir riesgos difíciles de aceptar por un padre de familia.

La estupidez humana es la única cosa
que nos da una idea del infinito.

– Ernest Renan

El gilipollas Loreal

En muchas situaciones en las que se manifiesta gilipollez, hay personas malvadas que se benefician de la situación de debilidad de otros. La ignorancia, el desconocimiento, el miedo y la desesperación son tierra fértil para el abuso, el negocio fraudulento y la dominación. Estaremos entonces frente a gilipollas Loreal, personas que no siempre llegan a atravesar la delgada línea de las leyes, lo cual les enfrentaría a un tribunal, pero que cruzan muchas líneas morales y de convivencia.

El nombre viene por la asociación que ha conseguido esta marca de cosméticos con su eslogan durante más de cuarenta años: *porque yo lo valgo*. Esta breve frase define a la perfección cuál podría ser el motor de estas personas para comportarse como lo hacen.

Vivir en comunidad lleva aparejado un pacto social para la convivencia. Una sociedad es algo vivo, en continua evolución: Costumbres y comportamientos, normas legales y morales se van adaptando continuamente para resolver los desafíos de cada momento. Instituciones, individuos y grupos tratan de buscar el mejor acomodo de las normas para conseguir sus propios objetivos, mientras aceptan el pacto social que nos permite a todos progresar. Más allá de las normas legales que regulan acciones contractuales y responsabilidades penales, así como derechos y deberes fundamentales reconocidos por el estado, hay una serie de normas y códigos morales, aceptados tácitamente por todos y aprendidos desde nuestra más tierna infancia.

Uno de los principios básicos de este código moral es la igualdad: Todos somos iguales y así debemos ser tratados.

Aunque hay muchas excepciones a este principio, todos estamos de acuerdo también en reconocer esos casos particulares de tratamiento deferente: A nuestros mayores, a nuestros maestros, a los que aportan de manera notable a la comunidad... En esa lista de excepciones no deberían estar los que tienen más dinero, los que tienen más poder político o los que son famosos por medio de la televisión.

En cuanto a la inteligencia implicada en este modelo de gilipollas, podríamos llegar a una conclusión muy simple: Los tontos que se creen listos y los listos que se creen superiores, aquejados ambos de rasgos sociopáticos y que normalmente intentan abusar de los que tienen a su alrededor. Se ven a sí mismos como seres brillantes, dotados de una mente privilegiada y maneras refinadas, frente a la vulgar mayoría de torpes e ignorantes mortales. Que ellos puedan resultar rudos, ofensivos o desconsiderados no les importa, cuando enfrente tienen personas que no merecen su respeto.

Las causas últimas de estos modelos pueden ser muy diversas, la educación y las condiciones ambientales pueden ser determinantes como veremos más adelante. También puede haber trastornos de la personalidad en grado leve. Por ejemplo, una de las causas de la gilipollez puede tener origen en desórdenes narcisistas de personalidad. Un gilipollas no siempre es un narcisista, pero un narcisista es siempre gilipollas.

Tal como explica Aaron James en su libro sobre los agujeros del culo (*Assholes, a theory*), un gilipollas no es un estúpido normal, no es solo una persona que nos saca de nuestras casillas, es alguien realmente molesto, tanto como para provocar sentimientos de impotencia, miedo o rabia. Para James hay tres elementos que definen su modelo de gilipollas al que asimilo con nuestro Loreal:

1. se permite a sí mismo disfrutar de ventajas especiales de manera sistemática;
2. lo hace porque tiene un profundo sentido de derecho;
3. está inmunizado contra las quejas de otras personas por su sentido de derecho.

Y tres requisitos que delimitan al gilipollas y lo diferencian del psicópata:

1. Se trata de un rasgo estable de carácter.
2. Impone costes moderados o pequeños a las personas que lo sufren.
3. Califica a la persona como moralmente reprobable.

Un gilipollas conoce las normas morales pero considera que no le son aplicables, mientras que un psicópata no reconoce ningún sistema de normas o valores y utiliza a las personas como objetos para su único beneficio.

Para finalizar la definición de esta tipología, me gustaría sacar de este grupo de gilipollas a aquellos que lo parecen pero no lo son. Puede haber gente grosera, mal-encarada, borde, poco sensible y ruda, que simplemente no es capaz de leer entre líneas, empatizar con los demás, entender las señales sociales, pero que tienen buenas intenciones y ningún sentimiento de ser especiales. Una vida difícil no suele producir personas de carácter afable.

Nuestro modelo de mercado, que ha resultado ser el mejor que hemos encontrado hasta la fecha, se basa en la libertad y la confianza, espacios que son ocupados por los gilipollas Loreal. Si dejamos que estos gilipollas tomen demasiadas posiciones se nos romperá el sistema.

El hecho de que las medusas hayan sobrevivido más de 650 millones de años sin cerebro, es una gran noticia para todos los gilipollas.

El copo de nieve

Un copo de nieve es un cristal que se forma cuando el vapor de agua se congela. No hay dos cristales que sigan exactamente el mismo patrón y, por alguna razón, hay bastante unanimidad sobre la belleza de estas estructuras hexagonales.

Y además de un precioso y único cristal, un copo de nieve también es un tipo especial de gilipollas que descubrí a través de un artículo con el que, de repente, empezaron a encajar muchas piezas... había descubierto por qué razón había tantos gilipollas entre las nuevas generaciones.

Los copos de nieve se saben únicos y hermosos pero, al igual que los cristales de hielo de los que toman el nombre, son enormemente frágiles y vulnerables. Tienen una piel muy fina, casi transparente. Se ofenden por lo que dices, como lo dices. Se ofenden por otros. Defienden todas las causas...

Las frases más comunes en cualquier conversación con un copo de nieve podrían ser: Yo no te he interrumpido... No me grites, ¿por qué me gritas? Yo no te he gritado... Trátame bien por favor, yo te estoy tratando con respeto... No te rayes...

Todo se lo toman como un ataque personal. Las bromas dejan de tener gracia porque siempre hay sensibilidades heridas. Los chistes sobre estereotipos tienen los días contados, nos arriesgamos a ser demandados si no medimos bien la audiencia del chascarrillo.

El aumento de este tipo de actitudes y jóvenes especialmente sensibles empezó a visualizarse a principios de la década de 2010 en algunas universidades. Los profesores empezaron a

comentar que las nuevas generaciones de estudiantes eran particularmente susceptibles y bastante intolerantes a la frustración.

Uno de los casos más ilustrativos del grosor de la piel de esta generación se volvió viral en Halloween del 2015, cuando un grupo de estudiantes de Yale se queja ante el decano porque los disfraces de algunos de sus compañeros son ofensivos y les asustan. Las tormentas en vasos de agua se han convertido en una plaga.

Un ejemplo más cercano podría ser lo que pasó en el invierno de 2018 en Asturias, los jóvenes del Angliru. Hacer lo que hicieron muestra poca luz, y quejarse como se quejaron muestra las características de los copos de nieve que les dejaron bloqueados.

El término copo de nieve se usa para referirse a los niños criados con excesiva protección, lo cual les hace adquirir un sentido exagerado de su condición única, lo que puede llegar a niveles de síndrome, una patología psicológica leve. El concepto parece haber sido descrito por primera vez en El Club de la Lucha, brillante película del año 99 basada en la novela del mismo título de Chuck Palahniuk del año 96. En la película, Brad Pitt, megáfono en mano les dice a sus lacayos: Prestad atención gusanos, no sois especiales, no sois un copo de nieve único y hermoso, sois de la misma materia orgánica en descomposición que todo lo demás. Somos la mierda cantante y danzante del mundo, todos formamos parte del mismo montón de estiércol.

Las ofensas siempre han estado ahí pero da la sensación que cada vez es más fácil ofender a alguien, menos mal que ya no nos batimos en duelo porque si no correría mucha sangre.

Va a ser que si, que estos jóvenes han perdido el norte, han perdido la resiliencia y son emocionalmente vulnerables, incapaces de afrontar que alguien tenga opiniones diferentes a las suyas, puntos de vista que desafían su visión del mundo.

En una monografía de la asociación de consejeros universitarios, Brian Mistler apunta a tres errores educativos colosales que han dado origen a esta generación:

- **Sobreprotección.** Todo apunta a que los padres helicóptero, que viven sobrevolando sobre sus hijos a baja altura, para lanzarse al rescate ante el menor problema han hecho un flaco favor a la tolerancia a la frustración y a la resiliencia de estos jóvenes adultos. Un entorno seguro es muy importante para el desarrollo del potencial que todos los niños tienen, pero cuando se les descarga de responsabilidades, se les hacen los deberes, se les impide descubrir el mundo por sí mismos, se les satisfacen todos los caprichos... este es el resultado.
- **Sentido exagerado del "yo".** Los jóvenes de esta generación tienen en común el haber sido criados como seres especiales y únicos. Tal vez el resultado de las tendencias demográficas han reforzado esta situación: menor número de hijos por familia, aumento de la edad de las madres y disponibilidad de los abuelos para la crianza. Hijos únicos que además son nietos únicos acaban teniendo una conciencia de unicidad muy elevada, perdiendo la perspectiva de que todos somos únicos y que nuestros derechos no son mayores que los de los demás. Estos niños llegan a convertirse en adultos sin demasiado esfuerzo, con pocos contratiempos y siempre en el centro de las atenciones de su grupo de referencia, cuando salen de su círculo todo resulta hostil y amenazante, situación que fácilmente los convierte en víctimas.
- **Inseguridad y catastrofismo.** El exceso de protección en el que han crecido y la extrema seguridad de su entorno ha generado el efecto contrario, una gran inseguridad y miedos hacia lo que está fuera.

El resultado de este entorno y educación son personas mal adaptadas para los desafíos de un mundo muy competitivo y en continuo cambio, un mundo líquido en el que nada es seguro. Personas frustradas, hipersensibles a la crítica, vulnerables, reactivas, con pocas habilidades de comunicación, fácilmente desmotivables y en general, con poca inteligencia emocional... unos auténticos gilipollas.

Micromachismo.

Una de las palabras de uso común por los copos de nieve feministas es micromachismo. Son pequeños gestos, comentarios y prejuicios que están profundamente enraizados en nuestro comportamiento y que pueden parecer inocuos pero que contribuyen al mantenimiento de una sociedad sexista, donde la dominación del hetero-patriarcado no tiene fin. Un recurso lingüístico que limita enormemente la posibilidad de hacer bromas sobre conductas, tendencias, filias o fobias sexuales. Desde el verano pasado esta palabra ha sido una de mis favoritas, me permite bromear continuamente y suele provocar interesantes conversaciones. Cualquier comentario que se haga entre un hombre y una mujer corre el peligro de ser malicioso, cargado de intención de dominio, que intenta imponer la superioridad o limitar el espacio de la otra persona.

El sexo está definido biológicamente hace cientos de millones de años, y de repente aparece el género... Soy un hombre cis heterosexual, perteneciente a la generación X, que ha crecido en una pequeña ciudad en España... soy una víctima. Pertenzco a la última generación en la que el hombre cis hetero dominaba a todas las criaturas de la tierra y mis condicionamientos mentales chocan frontalmente con las nuevas formas.

Resulta que mi tipo de sexualidad es la mayoritaria, soy hombre cis hetero, pero no puedo llamarla normal, atendiendo al concepto estadístico, para evitar conflictos con las personas de sexualidad diferente. Posiblemente menos de un uno por ciento de la población está marcando la manera de hablar a todos los demás.

Trabajo con adolescentes que todavía no tienen clara su identidad sexual. La presión del grupo es muy fuerte y no es sencillo entender qué te pasa o aceptar tus tendencias. No tengo nada claro que ser extremadamente cuidadoso con el lenguaje pueda ayudar.

El puto jefe

A pesar de que no leo novelas, mi gran héroe literario es Pérez Reverte, el más prolífico y popular novelista de nuestra época; y es mi héroe no por la ficción, si no por su Patente de Corso, la colección de artículos más brillantes que se pueden escribir en castellano, y demás textos de opinión que nos regala. Uno de estos artículos del año 2012 es una obra maestra sobre el tema, y deberíamos aplicarnos muy bien este párrafo para agarrar el toro por los cuernos:

Unos por activa y otros por pasiva. Unos por ejercer de gilipollas compactos y rotundos en todo nuestro esplendor, y otros por quedarnos callados para evitar problemas, consentir con mueca sumisa y tragar como borregos -cómplices necesarios- con cuanta gilipollez nos endiñan, con o sin vaselina.

Es imposible expresar mejor las cosas :-). No dejéis de leer el artículo completo "El cáncer de la gilipollez".

Nunca discutas con un idiota,
te rebajará a su nivel
y te ganará por su experiencia.

– Mark Twain

Trastorno negativista desafiante

Entramos en un tipo de gilipollas que toca mucho las narices, a veces otras partes del cuerpo, todo el rato. Estamos ante personas muy bien definidas por la célebre frase de Van Gaal: "Tú siempre negativo, nunca positivo". Cuando se trata de niños se tratará de un desorden de la personalidad, muy visible en los pequeños y que puede estar asociado a otro problema de conducta, el trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH).

Llegados a este punto os diré que no comparto estas teorías de etiquetación de los comportamientos de los niños y menos aún su tratamiento farmacológico. Pienso que en la mayoría de los casos lo que hay son niños con mucha energía y muchos intereses, en algunos casos con altas capacidades intelectuales, que tienen altas necesidades de atención por parte de los adultos y una inadaptación a un sistema educativo defectuoso... y que como única respuesta reciben una etiqueta y una dosis diaria de droga. El desastre en España hace que unos 250.000 niños y adolescentes se pasen su infancia bajo los efectos de las drogas.

Pero aquellos adultos con este comportamiento negativista desafiante (TND), a veces también conocido como opositor desafiante son responsables de sus actos. Nuestro concepto de gilipollez se limita a personas adultas, con lo cual, si nos encontramos un adulto con el siguiente cuadro de comportamientos, estaremos ante un gilipollas de cierta importancia:

- Mal carácter que se enfada con facilidad, con poca paciencia.

- Temperamento muy susceptible.
- Discuten con todos y por todo y necesitan ganar siempre las discusiones.
- Tienen problemas para controlar sus impulsos y en ocasiones pueden llegar a la violencia física en las discusiones.
- Provocan y desafían a la autoridad continuamente, por lo que pueden acabar con problemas legales por desacato a la autoridad.
- Intentan molestar e importunar deliberadamente a los que les rodean.
- Culpan a los demás de sus propios errores.
- Resentidos con todo y con todo.
- Se molestan e irritan con mucha facilidad.
- Utilizan un lenguaje obsceno.
- Cuando se enfadan utilizan palabras hirientes con la intención de hacer daño.
- Son mentirosos e incumplidores.

Algunas de estas características nos pueden aflorar a cualquiera en algún momento del día, pero cuando esto es una constante, estaremos ante personas bastante tóxicas de las que hay que alejarse. El listado define muy bien a ciertos políticos ¿En quién has pensado?.

El que dice una mentira no se da cuenta
del trabajo que emprende,
pues tiene que inventar otras
mil para sostener la primera

– Alexander Pope

Mitómanos

La mitomanía tiene dos significados, uno es la tendencia a mitificar a una persona, el otro es un trastorno psicológico, también denominado pseudología fantástica, donde el que la padece tiende a fabular o transformar la realidad. A los que la padecen se les suele llamar también mentirosos patológicos o compulsivos.

La mentira es algo que nos es muy familiar, las medias verdades, las omisiones, las mentiras piadosas... resultan muy útiles para obtener beneficios o evitar incomodidades, por lo que las empleamos a menudo. Con las mentiras podemos conseguir aprobación, respeto y/o afecto. La mayoría nos sentimos incómodos al mentir, sin embargo para un mitómano es su forma habitual de relacionarse con los demás, pueden incluso sentirse incómodos cuando dicen la verdad.

En la pseudología fantástica, el mentiroso suele describirse como un héroe, merecedor de reconocimientos por sus actos de altruismo y amor, y en ocasiones puede deberse a falsos recuerdos que él piensa son verdaderos (confabulación).

La mentira patológica es como una adicción y es el resultado de la tendencia a eludir responsabilidades. El mentiroso miente todo el tiempo y en ocasiones sin obtener beneficios personales, vamos, lo que viene siendo un auténtico gilipollas.

En una ocasión conocí un tipo que encajaría con este perfil... pero era bastante bueno y siempre me quedarán dudas cuanto era real del mundo que tenía construido en su pasado, las cosas nunca acababan de encajar del todo, pero cuidaba

cada detalle de la narración y nunca había testigos ni pruebas en contrario. La sombra de la duda siempre estaba presente porque era bastante fantasma, pero tampoco hacía mucho daño con sus acciones hasta que una gran mentira cambió esa situación: tenía una novia con la que trabajaba y decidieron casarse, después de meses de preparación de los detalles de la boda va y suelta que no se puede casar porque tiene cáncer. Con el paso de unos meses quedó claro que todo era mentira. Por suerte para mí, nunca tuve una relación personal cercana... da mucho miedo todo el daño que pueda causar una persona así.

La idiotez es una enfermedad extraordinaria,
no es el enfermo el que sufre por ella,
sino los demás.

– *Voltaire*

Teoría de la estupidez

Para poder subir por la escalera del conocimiento es necesario hacerse muchas preguntas. Recordando el mítico examen que tiene que poner el profesor de "Amanece que no es poco" sobre las ingles, he aquí algunas preguntas breves que podrían servir para empezar:

- Los gilipollas ¿nacen o se hacen?
- ¿Hay componentes genéticos en la gilipollez?
- ¿Se puede aprender a ser gilipollas? Mejores caminos: Formación profesional o universitaria. Grado, máster y doctorado. Mejores centros formativos.
- Tipos de entrenamientos más efectivo para mejorar la gilipollez.
- ¿Es la gilipollez contagiosa? Vías de transmisión.
- Por qué la proporción de hombres y mujeres entre los gilipollas está tan descompensada por nosotros.
- Facilitadores y retardantes de la gilipollez
- Unidades de medida de la gilipollez.
- Ventajas y desventajas de la gilipollez.
- ¿Qué porcentaje de la población es gilipollas?
- Relación entre coeficiente intelectual y gilipollez.
- Tenemos un gilipollas dentro.
- ¿Es consciente el gilipollas de que lo es?

- ¿Como minimizar los efectos de la gilipollez en el entorno?
- Relación de la gilipollez con otros comportamientos como el enamoramiento.
- La gilipollez colectiva.
- Mi relación con la gilipollez.
- Relación entre la gilipollez y la despreocupación.

Algunas de estas cuestiones trato de responderlas en este libro, otras quedan abiertas para que cada uno saque sus propias conclusiones.

No pocos han sido los que se han sentido atraídos por el tema de la estupidez y algunos han sacado brillantes conclusiones al respecto. En los años 80, un historiador económico Carlo M. Cipolla lanzó su teoría sobre la estupidez humana que sigue siendo un ensayo de referencia. Cipolla enuncia varias leyes, respaldadas con sólidos conocimientos matemáticos:

Primera ley fundamental: Siempre e inevitablemente cada uno de nosotros subestima el número de individuos estúpidos que circulan por el mundo. Aquí ya sospechaba algo Quevedo cuando dijo: *Todos los que parecen estúpidos, lo son y, además también lo son la mitad de los que no lo parecen.*

Segunda ley fundamental: La probabilidad de que una persona determinada sea una estúpida es independiente de cualquier otra característica de la misma persona. Ya comenté esto cuando hablé de mi ídolo Richard Dawkins.

Tercera ley fundamental: Una persona estúpida es una persona que causa un daño a otra persona o grupo de personas sin obtener, al mismo tiempo, un provecho para sí, o incluso obteniendo un perjuicio.

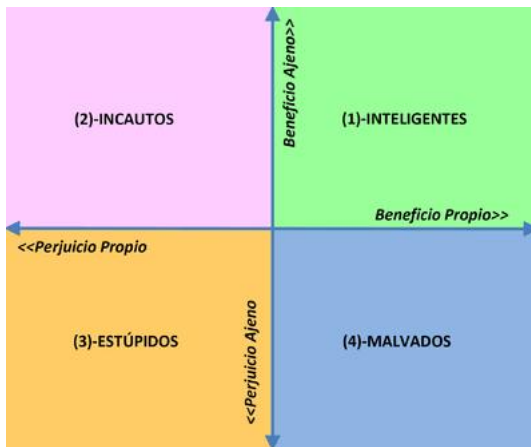
Cuarta ley fundamental: Las personas no estúpidas subestiman siempre el potencial nocivo de las personas estúpidas. Los no estúpidos, en especial, olvidan constantemente que en cualquier momento y lugar, y en cualquier circunstancia, tratar y/o asociarse

con individuos estúpidos se manifiesta infaliblemente como costosísimo error.

Quinta ley fundamental: La persona estúpida es el tipo de persona más peligrosa que existe. El corolario de la ley dice así: El estúpido es más peligroso que el malvado.

De estas teorías Cipolla hizo un interesante gráfico en el que reconoce cuatro tipos de personas en función del beneficio que generan en sí mismos y en los demás:

Inteligentes, benefician a los demás y a sí mismos; incautos o desgraciados que benefician a los demás y se perjudican a sí mismos; malvados o bandidos, que perjudican a los demás en su propio beneficio y para terminar, están los estúpidos, que perjudican a los demás y a ellos mismos:



En este cuadro podríamos poner a nuestros gilipollas **inconscientes** en la mitad izquierda y a los gilipollas **Loreal** en el cuarto inferior derecho.

Un pedante es un estúpido adulterado por el estudio.

– Miguel de Unamuno

Cómo se forja un gilipollas

Genética o memética

No tengo la seguridad absoluta porque no he visto ningún estudio sobre el tema: gilipollas ¿nace o se hace? Pero, basándonos en la definición podríamos decir que la gilipollez tiene, básicamente, un componente cultural. Correspondería a los antropólogos y biólogos, en una investigación multidisciplinar, analizar los procesos de gilipollismo. Al igual que se investigan rituales de apareamiento u otras relaciones sociales, habría que llevar a cabo experimentos para determinar si hay algún grado de influencia genética en estos comportamientos.

Parece claro que hay sociedades que producen un mayor número de gilipollas, países que, si alguien se atreviera a proponer el estudio, aparecerían más alto en el ranking de una clasificación mundial. ¿Cuál estaría en lo alto de tu lista? Yo tengo claro cuáles serían mis preferencias para encabezar esta lista, y no somos nosotros ;-)

Facilitadores de la gilipollez

Si repasamos la lista de gilipollas que detallo en este libro, pienso que las probabilidades de ser gilipollas aumentan por tres razones:

- Ser hombre. Ya el término hace mención al pene y no es por casualidad. Si esta fuera una característica principalmente femenina supongo que deberíamos llamarla gilicoñez. Me voy a quedar con el término para cuando alguna feminista radical diga una tontería muy grande sobre el género.

- Tener dinero o un ansia desmesurada por conseguirlo. La ansiedad y el estrés que produce la búsqueda de pasta conduce a comportamientos muy poco inteligentes.
- Estar en una posición de mando sobre otras personas es un claro facilitador de abusos por lo que delata rápidamente a los gilipollas.

Tampoco tenemos que caer en el error de simplificar porque podemos encontrar mujeres sin dinero ni mando que pueden alcanzar altos niveles de gilipollez, pero así a primera vista parece más que evidente que los hombres somos más propensos a caer en el error. Cuando juntamos los tres elementos a todos se nos viene a la cabeza el nombre de cierto líder mundial...

La educación centrada en el individualismo parece generar más gilipollas que aquella en la que la comunidad tiene más importancia. Para los que hemos viajado un poco, también podemos hacer comparativas por países y puedo decir que he apreciado diferencias importantes en la cantidad de personas o actitudes en diferentes partes del mundo.

Tampoco podemos obviar que no hay fórmulas mágicas. Allí donde el respeto parece ser un valor definitorio de una cultura admirable, se han producido también sobresalientes excesos contra las naciones vecinas. Me explico, Japón no parece tener un gran número de gilipollas individuales, sin embargo la primera mitad del siglo XX estuvo sembrada de violencia del estado contra todos, porque se consideraban superiores, aún hoy ese sentimiento parece seguir presente.

Los extremos nunca son buenos.

La incapacidad para respetar las normas morales que expresan los gilipollas Loreal o la inadaptación social de los que sufren el trastorno negativista desafiante pueden haberse generado en un lejano pasado, en una infancia donde los modelos educativos no fueron los más adecuados.

Crecer en un entorno represivo, agresivo, con gritos y castigos continuos, cargado de normas... puede provocar una modelación de la conducta siguiendo esos patrones de violencia y a la vez de rebeldía contra la autoridad. El otro extremo educativo sería haber crecido en un mundo sin normas ni límites donde cualquier error era premiado.

En España tenemos un juez de menores que se ha convertido en una estrella de la comunicación, **Emilio Calatayud**. Se ha hecho muy popular por las originales sentencias y aboga por la educación como principal antídoto contra la descomposición social en la que nos encontramos. Suyo es el decálogo para convertir a nuestros hijos en delincuentes, seguramente si no conseguimos el objetivo lograremos unos prometedores gilipollas:

1. Dadle todo cuanto desee: así crecerá convencido de que el mundo entero le debe todo.
2. Reídle todas sus groserías, tonterías y salidas de tono: así crecerá convencido de que es muy gracioso y no entenderá cuando en el colegio le llamen la atención por los mismos hechos.
3. No le deis ninguna formación espiritual: iya la escogerá él cuando sea mayor!
4. Nunca le digáis que lo que hace está mal: podría adquirir complejos de culpabilidad y vivir frustrado; primero creará que le tienen manía y más tarde se convencerá de que la culpa es de la sociedad.
5. Recoged todo lo que vaya dejando tirado: así crecerá pensando que todo el mundo está a su servicio; su madre la primera.
6. Dejadle ver y leer todo: limpiad con detergente, que desinfecta, la vajilla en la que come, pero dejad que su espíritu se recree con cualquier porquería. Pronto dejará de tener criterio recto.
7. Padre y madre discutid delante de él: así se irá acostumbrando, y cuando la familia esté ya destrozada lo encontrará de lo más normal, no se dará ni cuenta.

8. Dadle todo el dinero que quiera: así crecerá pensando que para disponer de dinero no hace falta trabajar, basta con pedir.

9. Que todos sus deseos estén satisfechos al instante: comer, beber, divertirse,...de otro modo podría acabar siendo un frustrado!

10. Dadle siempre la razón: son los profesores, la gente, las leyes... quiénes la tienen tomada con él.

En estas instrucciones veo una buena parte de los comportamientos que podemos reconocer a nuestro alrededor todo el tiempo. No nos podemos extrañar de que haya más gilipollas que nunca. El individualismo, la sobreprotección de los niños, la inmadurez de la sociedad en su conjunto, la relajación de valores como el esfuerzo y el sacrificio, hacen que, a falta de estudios estadísticos detallados, los que ya tenemos cierta edad, podemos contrastar que hay más gilipollas. Recordando a otro compañero de rugby, parece que hay más gilipollas sueltos que perros descalzos.

El contagio

Sin llegar a convertirnos en padres helicóptero, haríamos bien en tomar algunas precauciones sobre lo que ven nuestros hijos porque ya sabes lo que dice el refrán: Un tonto hace ciento, si le dan lugar y tiempo. Según cuenta Maurizio Ferraris en su libro "La imbecilidad es cosa seria", estamos en una época de especial afloramiento de gilipollas debido a la incontinencia de comunicación de las redes sociales.

Permitir que niños pequeños, sin los recursos de pensamiento crítico asentados, se pasen horas viendo vídeos y siguiendo redes sociales sin ninguna supervisión, no parece una buena idea.

Por otra parte la gilipollez que llamo Loreal es altamente contagiosa, según el profesor Robert Sutton. Los comportamientos de abusos son replicados después de haber recibido un ataque de esa naturaleza, por lo que es más

probable que te vuelvas gilipollas si estás rodeado por gilipollas. Sutton considera como gilipollas a aquellas personas que hacen que los demás se sientan degradados, desconectados e insultados.

La televisión

He aquí uno de los grandes medios de aturdimiento social. Hoy tenemos decenas de canales pero muy pocas opciones. En muchos de los programas más populares se hace apología de la gilipollez, se admira e imita a los gilipollas, se permite que los gilipollas tengan el micro abierto, se promueve la ignorancia. Y lo peor es que dejamos a nuestros niños pequeños delante de la pantalla durante horas porque es la manera menos cansada de educar.

Este poderoso medio está perdiendo terreno frente a los nuevos canales, youtube y demás redes sociales son ahora las referencias en las que nos dejamos las horas de nuestro descanso...

Tres clases hay de ignorancia:
no saber lo que debiera saberse,
saber mal lo que se sabe,
y saber lo que no debiera saberse.

– François De La Rochefoucauld

Ilusiones, falacias y sesgos

La ignorancia puede ser uno de los elementos que definen al gilipollas **inconsciente**. Cometemos errores por falta de conocimiento pero sobre todo, por no dudar lo suficiente o no pararnos a pensar y procesar la información que se nos presenta.

Hay un tema que me apasiona, el pensamiento crítico. Para mí es una herramienta básica en el aprendizaje y debería guiar nuestro sistema educativo, sin embargo es una habilidad poco trabajada.

La falta de reflexión puede ser debida a la pereza mental, el cerebro es una máquina muy compleja que necesita mucha energía para funcionar, según estimaciones generalmente aceptadas, consume el 20% de la energía total que gastamos. Pensar es muy cansado y hay que optimizar recursos, por lo que siempre que podemos utilizamos atajos para resolver los problemas que nos encontramos cada día. Algunos de esos caminos más cortos son las ilusiones, las falacias y los sesgos, los cuales nos llevan a cometer errores muy extendidos, y no de pequeño tamaño. A continuación os presento una selección de estos errores típicos que todos cometemos al valorar una situación y que nos lleva a caer en estupideces notables que, a su vez, nos colocarán la etiqueta de gilipollas.

Por acotar, estas son las definiciones que nos da la RAE de estos conceptos:

Ilusión: Imagen o representación sin verdadera realidad, sugeridos por la imaginación o causados por

engaño de los sentidos. Esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo.

Falacia: Engaño, fraude o mentira con que se intenta dañar a alguien.

Sesgo: Error sistemático en el que se puede incurrir cuando al hacer muestreos o ensayos se seleccionan o favorecen unas respuestas frente a otras. Afinando un poco más tenemos que un sesgo cognitivo es un efecto psicológico, también se le denomina prejuicio cognitivo. Consiste en un atajo del pensamiento que nos permite emitir juicios inmediatos basados en experiencias o conocimientos previos, sin procesar toda la información que se presenta. Es una adaptación evolutiva que en ocasiones puede dar buenos resultados pero también lleva a equivocaciones y malas interpretaciones, carentes de lógica..

En general, si cometemos estos errores acabaremos siendo considerados como gilipollas inconsciente, a no ser que lo hagamos intencionadamente y siendo plenamente conscientes de lo que estamos haciendo o diciendo para intentar beneficiarnos y sacar ventaja, entonces nos convertiremos en gilipollas Loreal.

Nuestro comportamiento tiene un alto grado de inconsciencia. Muchas de nuestras acciones son ejecutadas sin pensar o pensando lo justo, forman parte de nuestras respuestas programadas en los genes o en los memes, otras veces son provocados por la manipulación de otros, pero todos nos hacen entrar por la puerta grande del gilipollismo.

Conocer estos errores cognitivos puede ser de gran utilidad para no caer en ellos y pasar por un gilipollas inconsciente. Podemos hacer una pequeña modificación a una de las perlas de la sabiduría popular y decir: De sesgos, falacias e ilusiones vive el tonto de los cojones... Poder reconocer estos tres elementos también nos ayudará a evitar las manipulaciones de los gilipollas L'Oréal.

Ilusiones:

- **Criptozoología** es el estudio de animales ocultos, pero no es ninguna rama de la zoología, se trataría más bien de una parte de los estudios paranormales. Buscan a bigfoot, el chupacabras y al monstruo del lago Ness. Bien es cierto que las historias sobre animales mitológicos forman parte de nuestra narrativa universal pero, la ciencia hace tiempo que dejó de buscar unicornios, fenix, minotauros, centauros y dragones. En algún punto actualizaremos los cuentos infantiles para que se adapten a nuestra realidad social y al nivel de conocimiento científico.
- **Ciencia mágica y terapias alternativas.** Algunas personas están tan necesitadas de curación, tan desesperadas por encontrar una solución, que prueban cualquier remedio que pueda ayudarlas. Del otro lado de la búsqueda se van a encontrar científicos transversales, mediciones sutiles de variables confusas, principios de la física y la química traídos por los pelos y por supuesto vendedores muy avisados. No profundizaremos mucho en esta ilusión pero si buscas un poco podrás llegar hasta el fecomagnetismo, una técnica terapéutica que utiliza excrementos humanos para intentar curar enfermedades.
- **Efecto placebo.** La mente es maravillosa y es capaz de modificar positivamente nuestro estado de salud... para esto también hay una frase popular que me encanta: cuando cuidas un catarro, te dura una semana y cuando no lo cuidas, siete días. Esta segunda es mi terapia para los catarros. Pocas veces nos paramos a pensar que aún sin hacer nada las cosas van a cambiar. Este efecto psicológico de mejora de la salud se produce cuando tomanos alguna sustancia o seguimos algún consejo que pensamos nos pueda funcionar. No sé decidirme si esto es una

gilipollez o podemos aceptarlo como un buen remedio para apoyar la recuperación de enfermedades que no lo son. Junto al placebo, también podemos hacer uso del efecto contrario, el nocebo, también contrastado mediante experimentos científicos.

- **Ilusión del mogollón.** Nos dejamos llevar por unas pocas evidencias que se nos presentan juntas porque no somos demasiado buenos a la hora de valorar las probabilidades estadísticas. Si estamos tirando una moneda al aire y sale cien veces seguidas cara, apostaremos con mucha confianza a que las probabilidades de que salga cruz son muy elevadas en la próxima tirada, pero no; si la moneda no está trucada, las probabilidades de que salga cruz serán del 50%. Esta ilusión también se puede denominar **la falacia del jugador**, cuando un fenómeno tiene un resultado que se repite en una dirección pensamos que en el siguiente suceso se va a dar más probablemente el caso contrario... Una de las falacias preferidas por los casinos y casas de apuestas para ganar siempre.
- **Disonancia ludo-narrativa.** Es un concepto sacado de los videojuegos. Se produce cuando, por necesidades del juego, aceptamos la falta de coherencia entre la información expuesta en la historia, la jugabilidad y el contexto. Esta disonancia sería extensible a las películas de acción de las que soy fan absoluto. Las leyes de la física no funcionan de la misma manera para Jackie Chan que para el resto del mundo... A veces el truco de los efectos especiales es tan simple que un adulto reflexivo debería cambiar de canal cuando está viendo la tele, pero aceptamos que el presupuesto para hacer la película no puede ser ilimitado :-)
- **Ilusión de control.** Es un fenómeno que se refiere a la tendencia de las personas a pensar que pueden

controlar o influir sobre sucesos deseables que afectan a sus vidas, aunque estos en realidad sean incontrolables: juegos de azar, fenómenos paranormales... El azar es controlado por nuestra habilidad al lanzar los dados, pero si nos son negados pensamos que ha sido mala suerte o atribuidos a causas externas. El ser humano tiene la necesidad de controlar el medio que le rodea, cuando lo consigue se refuerza la autoestima, si fracasa, sufrirá procesos depresivos. La ilusión de control puede, si atendemos a esta explicación, ser un mecanismo de protección motivacional, sin embargo también puede ser catalogada como un sesgo de la familia de ilusiones causales, aquellas creencias sobre las relaciones causa-efecto.

- **Ilusión de justicia.** Esta es una de las principales herramientas de control moral de la población, pensamos que si nos portamos bien nos pasarán cosas buenas, pero a las buenas personas les pasan cosas terribles y a los canallas les toca la lotería. El karma es una idea muy bonita, lástima que la estadística no acompañe. Hablando de karma, cuando haces una tontería muy gorda y sufres un accidente... eso no es karma, eso te pasa por gilipollas :-D
- **Ilusión de habilidad.** Muy relacionada con la ilusión de control. Hay gente que piensa que la habilidad, en oposición a la oportunidad o la suerte, es lo que permite el acierto en la predicción de eventos que son impredecibles. Así por ejemplo hay quien piensa que es capaz de predecir el tiempo para un año entero (calendario zaragozano), la tendencia del mercado de valores, la próxima crisis política...
- **Ilusión de comprensión.** Si podemos entender algo podemos controlarlo; bonita ilusión, lástima que hay pocas cosas que podamos controlar aún habiéndolas entendido. Esta ilusión es especialmente evidente

cuando intentamos controlar el comportamiento de los demás. La suerte siempre tendrá mayor parte de culpa de la que nos gustaría admitir.

- **Pensamiento mágico.** La ciencia se ha ido haciendo camino durante siglos, explicando lo que pasa a nuestro alrededor con argumentos más que razonables, sin embargo sigue habiendo personas que prescinden de la lógica y prefieren buscar la magia en cada momento. Todavía hay universos por descubrir, todavía hay espacios para la duda, todavía hay matices no completamente demostrados...
- **La ilusión de la causa única.** Con todo lo que sabemos, aquellos que atribuyen un resultado a una sola causa, muy probablemente estén cometiendo un gran error. Cualquier movimiento social, suceso natural, comportamiento grupal, acción individual... tiene múltiples causas. Sería suficiente que una de ellas no se hubiera producido para que los acontecimientos hubieran sido completamente distintos. Ante la dificultad de discernir entre múltiples causas, nos quedamos con una sola, lo cual tiene una ventaja adaptativa, no hace falta buscar más respuestas y podemos tomar decisiones inmediatas. Nunca está de más dudar un poco, tal como dijo Charles Bukowski, *"El problema con el mundo es que la gente inteligente está llena de dudas, mientras que la gente estúpida está llena de certezas"*. Un buen ejemplo de la complejidad de nuestro mundo lo encontramos al intentar comprender cómo funcionan **los ecosistemas:** En el siglo XIX a los agricultores de Hawái se les ocurrió que podría ser buena idea usar marmotas, un depredador de origen asiático, para acabar con las plagas de ratas. Se les pasó por alto que las ratas son animales nocturnos y las marmotas diurnos. Hoy en día las marmotas son consideradas una plaga en Hawái. Un error mayor en este campo

de los ecosistemas tiene como protagonista a Mao Zedong que al considerar a los gorriones como una plaga mandó su exterminio. El resultado fue que los insectos quedaron liberados de su depredador natural y dieron buena cuenta de los cultivos, lo que fue una de las causas de una gran hambruna.

- **Lectura en frío** es una ilusión muy usada por los magos y mentalistas para hacernos creer que saben muchas cosas sobre una persona de las que realmente saben. Utilizando los efectos Forer-Barnum y el Clever Hans podemos llegar a formular afirmaciones que nos darán un halo de poseer una capacidad prodigiosa: El lenguaje corporal, nuestra imagen personal, el acento, la manera de estar sentados... dicen todo lo que pasa en nuestra cabeza. Nuestras reacciones más sutiles ante un comentario van a hablar por nosotros y alguien bien entrenado será capaz de sacar beneficio de ello, cuidado si frente a nosotros tenemos un psíquico en un teatro, un vendedor o un estafador.
- **La Disonancia cognitiva** es una de mis ilusiones favoritas: no somos pocos los que somos capaces de aceptar dos argumentos contrarios sin pestañear y estando convencidos de que estamos en lo cierto. El término hace referencia a una capacidad bastante común hoy en día, soportar la tensión de aceptar dos pensamientos contrapuestos o bien tener un comportamiento totalmente contrario a las creencias, todo ello sin colapsar. Normalmente la tensión lleva a buscar nuevos argumentos e ideas que justifiquen la coexistencia de los dos pensamientos: Matar es una opción inaceptable... a no ser que estemos en guerra para salvar la unidad de la patria.
- **Confabulación** es un proceso inconsciente de creación narrativa, según el cual el contador de la historia se cree lo que está diciendo. Es un término

muy usado en psiquiatría para referirse a pacientes con desórdenes que les impiden discernir la realidad, pero no solo afecta a personas con traumas severos, todos en algún momento nos convertimos en protagonistas de historias que en realidad no vivimos. Una muy habitual y sencilla puede ser hablar en plural de un hecho acaecido en grupo en el que solo una persona fue protagonista.

- **Ceguera inadvertida.** Muchas veces somos incapaces de ver lo que tenemos justo delante de las narices y es que para ver, antes hay que creer. Según sabemos el sentido de la vista nos aporta la mayor cantidad de datos de nuestro entorno, pero a la vez necesita de muchos recursos del cerebro y tendemos a no desperdiciarlos, por lo que focalizamos lo que queremos ver y podemos pasar por alto todo lo que no esté en ese foco. Referido a las personas, el enamoramiento es una de las principales causas que puede producir ceguera total. Aquí nos podríamos etiquetar como gilipollas a las dos partes de una relación tóxica en la que uno engaña (Loreal o mitómano) y el otro es engañado (inconsciente) sin ver nada durante años.
- **Pensamiento deseado.** Preferimos ver las cosas como nos gustaría que fueran, más que como realmente son; en sus casos extremos puede ser una huida patológica de la realidad. Es una ilusión que construye nuestras creencias e incide en la toma de decisiones en función de lo que podría complacernos imaginar, en vez de apelar a la evidencia, a la racionalidad o a la realidad.
- **Coincidencia.** Encontrarse con un amigo de la infancia a miles de kilómetros durante un viaje, que eso lleve a retomar la amistad perdida, que la amistad se estreche y acabe en una relación amorosa... No se trata de una señal del cielo, no hay fuerzas

paranormales guiando nuestro destino, no es un ser supremo el que pone los medios para que nos encontremos con algo o alguien, por poco probable que resulte, si algo es posible, puede llegar a ocurrir, y con eso ya está todo dicho.

- **Pareidolia** es una ilusión por la que vemos nítidamente un vago estímulo con un patrón familiar donde no hay nada. Objetos en las nubes, esculturas en las rocas, rostros en las manchas de humedad en las paredes. Si eso además lo vinculamos con señales divinas, tenemos la combinación perfecta.
- **Ilusión de superioridad moral.** Como la mayoría de conductores (más del 85% según las estadísticas) te consideras que eres mejor conduciendo que la mayoría. A mi me pasa continuamente :-). Esto es bueno para la auto-estima pero malo para el pensamiento crítico. Incluso los presos convictos consideran que su moral es superior a los que respetan las leyes. Este sesgo no es nada bueno para mejorar, ni para caerle bien a los demás. Es mejor contrastar el nivel real de nuestras habilidades antes de presumir.

Falacias:

- **Falacias causales.** La correlación no implica causalidad, pero es necesario un conocimiento más profundo de la estadística para poder ver la diferencia. Una muy típica es asignar los resultados económicos a las decisiones políticas. Sólo hay que ponerse delante de las cámaras a diario y repetir ese mantra para que no sea posible considerar que no es cierto.
- **Idea Zombie.** Según Paul Krugman, premio Nobel de Economía, una idea zombie es aquella proposición que ha sido ampliamente refutada por análisis y evidencias y debería estar muerta, pero no lo está porque sirve a propósitos políticos, apela a prejuicios o ambos. El

creacionismo, la Tierra plana, el endeudamiento infinito, el estado benefactor...

- **El falso dilema o la falsa dicotomía.** Una herramienta muy útil para manejar una argumentación, se presentan dos puntos de vista como las únicas opciones, considerar que el resultado es una dicotomía de extremos u ocultar otras posibilidades impide poder elegir la verdad. En política ha funcionado durante cientos de años en Estados Unidos ¿cómo es posible que no haya más opciones de gobierno que los demócratas o los republicanos? Sin duda debe haber una red de manipuladores sociales en la primera potencia económica del mundo.
- **Falacia del francotirador de Texas.** El nombre proviene de una curiosa historia en la que un tirador dispara contra la pared de un granero y luego dibuja una diana alrededor de los agujeros que ha hecho. La información es interpretada después de que parece tener sentido. No deberíamos aceptar todo lo que nos cuentan, sobre todo si hay armas por medio :-)
- **Libelo por omisión.** Si mentimos por lo que no contamos estaremos cometiendo un libelo por omisión, que ante un tribunal podría llegar a considerarse como un delito. Aquí entramos en una categoría más alta, se trata de maldad intencionada pero que puede quedar impune de condena con un "no me acordé". A los individuos que cometen este "error" deberíamos encajarlos como gilipollas Loreal.
- **La falsa memoria.** La memoria es algo muy complejo, muchas veces construido y pocas veces exacto. Aquellos que aseguran recordar detalladamente cualquier suceso tienen una ventaja para imponer sus criterios en el presente, el problema es que, en muchas ocasiones, ese recuerdo está reconstruido y no tiene mucho que ver con lo que ocurrió realmente. Este puede ser un problema en

extinción, a medida que sigue avanzando el gran hermano tecnológico que todo lo ve, todo lo graba y todo lo registra... bueno, siempre quedará la opción de editar lo grabado.

- **Falsificación retrospectiva.** Es un trastorno de la memoria mediante el que añadimos cosas que no ocurrieron a hechos pasados. Además de una gilipollez debería calificarse como delito.
- **La falacia de la solución perfecta.** Aquellas personas que buscan la perfección y que no aceptan nada menos que eso. Podrán pasar una vida entera buscando lo mejor, dejando pasar la vida. Hay que tomar decisiones en algún momento, mejor pronto que tarde aunque se produzcan errores.
- **La falacia de los costes perdidos.** Cuando alguien ha invertido esfuerzo, tiempo o dinero en una causa, le resulta muy complicado ver el momento en que hay que abandonar. Tendemos a sobre-valorar aquello en lo que hemos puesto tanto empeño, aunque el resultado diste mucho de ser positivo. Cuando se persiste en ese error se puede llegar al desastre absoluto.
- **Razonamiento post hoc ergo propter hoc.** Para acortar, post hoc es un latinajo que se traduce como: después de esto, entonces, a consecuencia de esto. Nuevamente se trata de una falacia que admitimos al confundir correlación con causalidad, en este caso cuando algo ocurre después de un evento, buscar la relación y encontrarla. Una falacia muy popular por lo sencillo que resulta aplicarla: La venta de helados comienza a crecer los primeros días de junio, la siniestralidad en el tráfico aumenta a finales de junio, esto ocurre así cada año, por lo cual podríamos deducir que el aumento del consumo de helado lleva aparejado un aumento en los accidentes de tráfico.

Sesgos

- **Hipótesis ad hoc.** Cuando nos enfrentamos a una evidencia que contradice nuestras creencias, antes de reconocer nuestro error, preferimos buscar argumentos que nos justifiquen, aunque no sean independientes de nuestra creencia. Nos enrocamos para no tener que abandonar nuestra ignorancia o la falsedad de nuestros argumentos. En una investigación científica se puede proponer una hipótesis ad hoc para salvar los muebles después de que la teoría falla a la hora de explicar casos que no fueron contemplados en la formulación inicial. Las hipótesis ad hoc suelen utilizarse por parte de las disciplinas pseudocientíficas para justificar los fallos para replicar un experimento. Por ejemplo cuando una persona con supuestos poderes psíquicos puede “ver” el contenido de un sobre cerrado, pero que, incapaz de hacerlo de nuevo puede argumentar que en presencia de “incrédulos” su poder no puede alcanzar todo su potencial. También se usan para intentar explicar un fenómeno medido pero para el que no hay explicación. Esto último pasó cuando Wegener propuso la teoría de la deriva de los continentes, se sugirió entonces que la gravedad era la causa, aunque no había evidencia científica para corroborarlo.
- **Sesgo afectivo.** Nos dejamos llevar por nuestras emociones a la hora de tomar decisiones. En los tíos es todavía peor porque nos dejamos llevar por nuestras hormonas, en inglés es frecuente utilizar un sinónimo de gilipollas (asshole) que es dickhead (cabeza de polla). Este sesgo puede tener consecuencias especialmente graves en la forma en que los médicos tratan a los pacientes, pues pueden producirse errores de diagnóstico ante un paciente agresivo o incómodo, o en el otro sentido descuidar las atenciones a los que tienen más cercanos.

- **Efecto foco.** Muy relacionado con el anterior, lo puede explicar muy bien el refrán “cría fama y échate a dormir”. Una vez que consigues ser reconocido por una cualidad, ya puedes dejar de trabajarla si quieres porque no será necesario que lo demuestres constantemente. Este sesgo también puede utilizarse para manipular las opiniones de otras personas: el orden en que se presentan las preguntas en una entrevista o los hechos en una información van a condicionar completamente las respuestas y juicios posteriores. Así por ejemplo si preguntamos a alguien por la satisfacción de su vida en general y después por la frecuencia de sus relaciones sexuales, obtendremos una respuesta muy distinta si cambiamos el orden de las preguntas.
- **Evidencia anecdótica.** Este fenómeno es fácilmente visible en las noticias de la televisión durante las vacaciones. El titular de la noticia es llamativo, parece que hay un estudio serio detrás, avalado por una institución o personaje importante, pero la realidad es que se nos presenta una información avalada por unas pocas entrevistas a viandantes. Estas evidencias pueden estar sesgadas, habiendo sido escogidas para que encajen con lo que queremos demostrar, o con la tendencia política de la cadena en la que estamos viendo la noticia o del redactor.
- **Apofenia.** Nuestra mente tiende a buscar explicaciones rápidas para todo lo que pasa a nuestro alrededor; cuando se ha sido presa entre grandes depredadores había que estar muy atento a cualquier ruido o movimiento en las hierbas altas de la sabana. La apofenia es la creación instantánea de conexiones y búsqueda de significado en fenómenos no relacionados. Hace miles de años esta habilidad podía salvarnos la vida, hoy puede hacernos quedar por gilipollas.

- **Apelación a la autoridad**, aceptar algo porque nos lo cuenta una autoridad en la materia. No estaría de más dudar un poco de los que llevan bata blanca o de los que una vez lograda la titulación dejaron de aprender. Este sesgo conecta la veracidad del argumento en el prestigio de la persona que lo defiende, lo cual puede ser una muy mala idea. Acatando órdenes se han cometido algunos de los errores más lamentables de la historia de la humanidad. La gente puede ser influenciada de manera irracional por la autoridad percibida, la presión social o el consenso. Véase el experimento de Milgran.
- **Apelación a la tradición**, aceptar algo porque siempre se ha hecho así, sin plantearse más razones. La historia está llena de tradiciones que ahora nos avergüenzan por violentas y crueles, pero que siguen maltratando animales. Hay muy buenas tradiciones, que seguirán siendo observadas durante muchas generaciones pero todavía nos quedan muchas por eliminar. Soy optimista y pienso que en este tema solo se avanza, aunque sea despacio. Hay un cuento que explica muy bien todo esto: Un maestro zen tenía por costumbre atar al gato del dojo cuando iniciaba la meditación porque no paraba de corretear entre los alumnos. Cuando el gato murió, trajeron otro gato al que, en prevención, siguieron atando a la hora de meditar. Murió el maestro y la tradición continuó durante generaciones porque siempre se había hecho así.
- **Argumentación por ignorancia**, aceptar que algo es cierto simplemente porque no puedes probar que es falso; y de la misma forma aceptar que algo es falso sólo porque no ha sido probado como cierto. Es una falacia que infiere la veracidad o falsedad de algo tomando como base la ignorancia que existe sobre la

proposición. El juego lógico sería algo así como: No se puede demostrar la existencia de vida en otros planetas, por lo tanto no existe vida en otros planetas. Que no veamos el truco no significa que no exista. En una ocasión tuve la suerte de ser ayudante de mago, hacía trucos de proximidad con monedas increíbles pero lo mejor fue una frase que me dijo: No es fácil descubrir los trucos de los grandes magos, pero si en una sala llena de gente preguntas a todos qué es lo que han visto, entre todos van a encontrar la "magia". La habilidad del mago nunca podría superar la suma de observaciones del público.

- **Sesgos de atribución**, también conocidos como sesgo de correspondencia o sobre-atribución: se trata de la tendencia a atribuir lo bueno que nos pasa a cuestiones personales (nuestra inteligencia y habilidades únicas), mientras lo malo viene de la mala suerte o la mala intención de otros. Hay una bonita historia que posiblemente sea cierta, en la que un triunfador en un fiesta interactúa con una camarera, muy por debajo en la escala social. Los dos han trabajado duro en sus vidas con resultado muy desigual. Cuando analizamos los factores sociales y ambientales en que se desarrollaron los dos, vemos que en un caso empujaron a uno hacia arriba y en el otro impidieron el éxito de la segunda. Somos más producto de nuestro entorno que de nuestra individualidad.
- **El efecto Dunning-Kruger** fue expuesto por este equipo de investigadores en los años 90. Es un sesgo cognitivo que explicaría por qué los individuos con escasa habilidad o conocimientos se piensan más inteligentes de lo que son, sufriendo un sentimiento de superioridad ilusorio que les puede traer problemas cuando estiman sus habilidades por encima de lo real. Las investigaciones llegaron a la conclusión de que las

personas incompetentes son incapaces de reconocer su propia incompetencia, tienden a no reconocer la competencia de los demás y desconocen su grado de incompetencia. Del otro lado, aquellas personas con alta formación tienden a subestimar su competencia relativa, y dan por hecho que lo que resulta sencillo para ellos, también lo es para los demás. Este sesgo es perfectamente explicado con una frase del filósofo Bertrand Russell: "El problema de la humanidad es que los estúpidos están seguros de todo y los inteligentes están llenos de dudas."

- **Sesgo de disponibilidad**, asumimos que la primera idea que se nos pasa por la cabeza es probablemente la correcta. Cuanto más fácil nos resulta de entender un hecho, asumimos que sus consecuencias serán más significativas. Si sólo tenemos un recurso a mano, lo daremos por bueno, no vaya a ser que tengamos que pensar un ratito más.
- **Efecto primera impresión**. Cuando vamos a conocer a alguien que nos puede interesar, vamos a intentar causar una buena primera impresión, lo cual es una intención muy práctica puesto que percibimos, recordamos y damos más importancia al primer evento que a los siguientes, aunque puedan contradecirlo o atenuar su valor.
- **Efecto contrario**. Tendemos a rechazar todo aquello que se nos presenta contrario a nuestras creencias por lo que perdemos la oportunidad de analizarlo.
- **Sesgo de punto ciego**. La paja en el ojo ajeno es mucho más fácil de ver que la viga en el propio, y es que, no como tú, los demás son incapaces de detectar los sesgos en ellos mismos. La tendencia a no ser consciente de nuestros prejuicios cognitivos es un básico de nuestra naturaleza. Muchas veces somos incapaces de ver lo que está justo delante de nuestra vista.

- **Confundir validez con veracidad:** Para que un argumento sea deductivamente válido, no es necesario que las premisas o la conclusión sean verdaderas. Si en una discusión no entramos a valorar la veracidad de las premisas podemos llegar a conclusiones incorrectas, tomando decisiones equivocadas.
- **Condicionamiento clásico.** Es tan fácil de poner en práctica que va a cegar nuestra capacidad de razonar. Para vivir en sociedad es necesario respetar muchísimas normas de convivencia. Los padres se encargan de hacernos entrar en el redil con repeticiones y más repeticiones de lo que nuestro grupo social considera aceptable.
- **Efecto Clever Hans.** A principios del siglo XX hubo una actuación muy popular por toda Alemania en la que el protagonista era un caballo que sabía contar y realizar otras operaciones matemáticas. Representaba su espectáculo en las grandes ciudades dando a entender una habilidad cognitiva excepcional para un caballo; pero no existía tal habilidad, se trataba de un adiestramiento en el que el animal era capaz de leer sutiles movimientos y gestos de su adiestrador y detener la cuenta con su pezuña. Un equipo de investigadores estudió el caso y hoy se utiliza este concepto en investigaciones científicas cuando el experimentador contamina involuntariamente los resultados de un experimento en el que hay sujetos que tienen que responder preguntas. Esta contaminación se realiza con la comunicación no verbal (gestos, tono de voz, posición corporal). Este estudio del fenómeno Hans sirvió para desarrollar los protocolos de doble ciego en la experimentación, donde el experimentador no sabe el resultado correcto en las preguntas que tiene que formular.

- El **efecto lector** es una de las ideas más poderosas que aprendí en mis primeros años de escuela, no recuerdo que veterano profesor en clase de lengua nos explicó que el escritor tiene una idea en mente cuando escribe, pero que cada lector va a darle un significado distinto. ¿Dónde está aquí el problema?, pues como esto es cierto, cada cual puede hacer su propia interpretación, por muy peregrina que sea... y tener razón. Aquí podríamos estar entrando en las más profundas connotaciones metafísicas de quién soy yo y cuál es mi realidad, en función de los sesgos que he ido adquiriendo con el paso de los años, pero tampoco es necesario rayarse demasiado.
- **Reforzamiento por el grupo.** También llamado sesgo intragrupal. La soledad es una situación muy incómoda, cuando pertenecemos a un grupo la vida es mucho más sencilla. El condicionamiento de opiniones o creencias por parte de la manada forma parte de nuestra condición de animales sociales. Tendemos a demonizar a los miembros de otros grupos pero somos complacientes y permisivos hacia nuestra manada. Un mal muy difícil de combatir a cualquier edad, especialmente en la adolescencia cuando la pertenencia a un grupo es tan importante. En ese momento se aceptan como válidas cosas que se escapan a toda lógica: la moda, las relaciones, la visión del mundo...
- **Sesgo retrospectivo.** No es conveniente confiar en lo que nos cuenta nuestra memoria. Es probable que construyamos nuestros recuerdos en función de nuestras creencias presentes, más que en lo que realmente ocurrió en nuestro pasado. Todos intentamos ser personas coherentes y respetables y para eso nos construimos un guión argumental que encaje en nuestro presente. Se me ocurren muchos ejemplos pero ninguno que no resulte ofensivo para

algún conocido, así que mejor me callo, ya sabes, si no vives como piensas acabarás pensando como vives.

- **El efecto de la influencia continua.** Hay una expresión muy interesante que dice que si cuentas una mentira una vez puede ser refutada, pero si la escribes cien veces va a ser aceptada como cierta. Los dueños de los periódicos y los medios de comunicación saben esto muy bien. Esta es una premisa fundamental de los mentirosos recalcitrantes, no decir nunca la verdad, para que nadie la sepa.
- **Efecto del experimentador.** Tal vez los argumentos que avalan un hecho hayan sido analizados con todas las garantías del método científico, pero también es necesario la intención del experimentador. Las creencias, actitudes, expectativas y sesgos de las personas que llevan a cabo la investigación pueden cambiar totalmente el resultado del experimento. Cuando este efecto lo llevamos a la educación tenemos el **efecto Pigmalión** o también llamado de la **profecía autocumplida**, cuando un profesor piensa que un alumno es merecedor de buenas notas, esa predicción se hará realidad.
- **Efecto archivador.** Se denomina así a la tendencia a publicar estudios que tienen resultados positivos y a dejar en el olvido (archivados) aquellos que no encuentran causalidad o significancia estadística. La ciencia suele ser un proceso de acumulación de estudios, si estos están sesgados, el resultado final también lo estará. Imaginemos que aparecen estudios que confirman que las urracas tienen una mayor habilidad social que los gorriones. Posteriores estudios no obtienen resultados en contrario, pero tampoco a favor, por lo que no son publicados. La única documentación disponible sobre la comparativa

urracas-gorriones en cuanto a sus habilidades sociales sería a favor de las urracas.

- **Sesgo de intencionalidad.** Puede ser muy gracioso cuando sirve para atribuir culpas a objetos inanimados pero hay niveles en los que se nos va la pinza y nos volvemos paranoicos cuando dotamos de intención a cualquier cosa, animal o planta y los responsabilizamos de nuestros males. El rastrillo no tiene ninguna intención de hacernos daño, solo nuestra torpeza al dejarlo olvidado en el suelo es la responsable del golpe que nos llevamos.
- **Razonamiento motivado.** Somos mucho menos razonables de lo que pensamos, nuestros sesgos condicionan todo nuestro proceder. Siempre vamos a prestar atención a los argumentos que se ajustan a nuestras creencias frente a los que se oponen, y ahí nos quedaremos tan a gusto. Si preguntas a los hinchas de equipos rivales quién es el mejor jugador de la competición, ninguno va a tener ninguna duda y podrán argumentar muy seriamente sobre sus razones.
- **Sesgo negativista.** Hay una buena razón genética para este sesgo, si hemos sobrevivido hasta aquí es porque nuestros ancestros prestaron mucha atención a los mínimos ruidos en la sabana, los depredadores estaban siempre al acecho y reaccionar pensando siempre lo peor era una buena manera de seguir vivos. Pero aquellos tiempos ya pasaron y podemos relajarnos un poco. Para algunos el punto contrario está en los individuos siempre optimistas, son los que son etiquetados como gilipollas... creo que soy uno de esos etiquetados.
- **Sesgo de representatividad.** Para facilitar las cosas nuestro cerebro etiqueta todo lo que ocurre a nuestro alrededor (personas, acciones, cosas son inmediatamente etiquetadas) pero no siempre es tan

sencillo acertar y ajustar algo nuevo con nuestras experiencias pasadas puesto que el grupo al que pertenecemos condiciona en gran medida nuestra visión del mundo, y a su vez la categoría en la que hemos incluido el suceso esté distorsionando la realidad. Un ejemplo: las mujeres rubias son menos inteligentes que las morenas. Este error se produce cuando asumimos que cuando alguien o algo comparte alguna característica con un grupo, automáticamente forma parte de ese grupo o comparte todas las características del grupo. Este sesgo fue descrito hace décadas por Daniel Kahneman, psicólogo experto en el comportamiento humano y premio Nobel de Economía.

- **Para mí funciona.** El argumento perfecto para acabar con una discusión sobre lo que no nos viene bien, las personas con las que nos relacionamos o la comida. No es necesario más razones para aceptar las terapias más inverosímiles (no mencionaré ninguna para no herir sensibilidades), yo he sido testigo de algunas curaciones quasi-milagrosas pero no pondría la mano en el fuego en que se pudiera repetir la sanación.
- **Tendencia reciente.** El presente es tan importante que pensamos que lo que está pasando va a convertirse en permanente. Bien pensado, el presente es lo único que hay, por lo tanto es un sesgo muy acertado, al menos para el presente.
- **Sesgo de selección.** Cuando el ejemplo que usamos para comparar está sesgado, cualquier otra inferencia que hacemos a partir de él también lo estará. Una gran parte de los estudios sobre el comportamiento se hace en la universidad y tiene como sujetos de la muestra a estudiantes de psicología, con lo cual seguro que podemos tener una buena aproximación al

comportamiento de este grupo, no podremos estar tan seguros sobre el conjunto de la población.

- **Pensamiento selectivo.** Sólo vemos lo que queremos ver. Cuando nos sesgamos con este proceso, hacemos una selección de pruebas que confirman nuestra tesis, enfocándonos en ellas y pasando por alto cualquier otra evidencia desfavorable a una creencia.
- **Efecto calzador.** Somos capaces de atribuir cualquier desenlace a nuestra predicción previa, con tal de tener la razón. Los políticos lo bordan cuando la coyuntura económica les favorece, enseguida van a encontrar que sus decisiones fueron la clave. Summa cum laude para los que son capaces de encajar las profecías de Nostradamus.

La **comunicación de marketing** es uno de los territorios favoritos para la manipulación por medio de sesgos, falacias e ilusiones, estos son algunos de los favoritos del sector:

- **Ad populum.** Se trata de una falacia que intenta validar una afirmación por la cantidad de personas que la comparten o aceptan. Oponerse a la mayoría nos producirá ansiedad e inseguridad, lo cual es hábilmente utilizado por el marketing y los políticos para intentar que les compremos sus ideas. La refutación más sencilla de esta falacia me la contaron hace muchos años: Come mierda, millones de moscas no pueden estar equivocadas... Sería bueno seguir el sabio consejo de Mark Twain cuando dijo: "Cada vez que se encuentre usted del lado de la mayoría, es tiempo de hacer una pausa y reflexionar". En marketing se utiliza por el efecto bandwagon o efecto arrastre y tiene que ver con subirse al carro siguiendo las tendencias del momento. La demanda de un producto sube más rápidamente cuando se convierte en tendencia.

- **Efecto de encuadre.** Mediante este efecto se puede influir en la percepción de las personas sobre los significados de ideas o conceptos. Aprovechando los filtros mentales y emocionales que se construyen los individuos para darle sentido al mundo. Puede ser usado de muchas formas, una concreta es colocar una canción nueva entre dos conocidas y populares para convertirla, inmediatamente, en algo conocido y relacionarla con algo positivo para el oyente de radio. En numerosos experimentos se ha contrastado que la respuesta de los sujetos se puede condicionar por las palabras usadas en la pregunta: Cuando se pregunta por las medidas a tomar para solucionar los problemas de drogas, las respuestas cambian si el encuadre se hace en torno a la adicción como una enfermedad o bien como un problema de seguridad ciudadana.
- **Aversión a la pérdida.** Muy relacionado con el Club de las Noventa y Nueve Monedas, gente que sólo ve las cosas malas cuando está rodeado de maravillas, bondad y amor. Existe una fuerte tendencia a evitar pérdidas monetarias, prefiriendo menores ganancias con menor riesgo. Una vez más esta es una teoría desarrollada a partir de las investigaciones desarrolladas por Kahneman.
- **Efecto ancla.** Es un sesgo cognitivo por el que tendemos a confiar demasiado en la primera parte de la información que recibimos. Nos dejamos engañar por el marketing... 9,99 € es mucho menos dinero que 10,00 €, en una etiqueta con precios tachados confiamos en que nos estamos llevando una ganga por esa primera cifra, posiblemente irreal.
- **Sesgo de confirmación.** Cuando tenemos el convencimiento de que algo funciona de una determinada manera, tendemos a fijarnos en los hechos que confirman nuestra teoría, dejando de lado aquellos que la contradicen. Si pensamos que los

atardeceres con el cielo rojo los mosquitos están más activos, ese día nos contaremos las picaduras, no así cualquier otro día, lo cual reforzará nuestro convencimiento. Este sesgo también se manifiesta en sentido contrario, lo denominaríamos **sesgo de disconformidad**.

- **Falacia de validación personal o efecto Forer-Barnum**, también conocida como validación subjetiva. Es la observación de que nos vamos a ver descritos de forma muy ajustada por cualquier descripción referida a nosotros. Recibe el nombre de un psicólogo norteamericano que en el año 1948 entregó a sus alumnos un análisis de su personalidad pidiéndoles que valoraran de 1 a 5 el grado de acierto que consideraban había logrado el texto. El resultado fue 4.26, muy bueno teniendo en cuenta que todos recibieron el mismo análisis y era un mix de tópicos de distintos horóscopos. La prueba ha sido repetida numerosas veces y el resultado sigue siendo muy similar. Una de las habilidades que más trabaja nuestra mente es la de buscar y encontrar patrones que puedan dar significado a cualquier cosa que pasa a nuestro alrededor, incluso cuando no hay ningún patrón o significado.
- **Ad hominem**. Una vez que decidimos que una persona es fantástica o terrible, dejamos de valorar si lo que dice o hace es correcto o incorrecto... ya hemos tomado nuestra decisión. Unido a este sesgo está el **efecto halo**, según el cual presumimos que una persona que tiene alguna característica positiva o una habilidad especial (por ejemplo las matemáticas) va a ser igualmente brillante en todo lo demás.
- **Efecto señuelo**, (o efecto de dominio asimétrico) al igual que el concepto de caza, un señuelo es un elemento que se utiliza para atraer a la presa hacia nuestra posición. Cuando una empresa trata de

vender un producto que tiene distintas opciones va a presentarlas de manera que el cliente piense que está consiguiendo una ventaja, aunque lo que ocurre es que está siendo dirigido y condicionado en su decisión. Ejemplo típico suele ser añadir una tercera opción con desventajas para que una de las ofertas destaque sobre las otras (en las aportaciones que puedes hacer a una ONG no hay solo dos opciones en las aportaciones que puedes realizar, tres es el número mágico para que te decantes por la central), otra clásica es poner un precio llamativo en un coche, donde la letra pequeña te cuenta que no es lo que quieres comprar, o lo que aparece en la foto.

- **Efecto pigmalión** o de la profecía autocumplida. Una profecía autocumplida o autorrealizada es una predicción que, una vez hecha, es en sí misma la causa de que se haga realidad. Los mercados financieros son altamente dependientes de las declaraciones de los responsables de bancos centrales y las decisiones de los gobiernos en materia económica. Lo que dice un alto responsable tendrá efecto casi inmediato en el mercado de valores por este efecto.
- **Efecto priming**. Los profesionales del marketing hacen lo que quieren con nosotros, malditos canallas :-(. Aprovechan el conocimiento sobre el funcionamiento de la mente y nos venden cualquier cosa. Estudios psicológicos han mostrado como el uso de palabras con ciertas connotaciones es capaz de influir poderosamente sobre nuestras decisiones o comportamientos. En un experimento se presentaron a un grupo de sujetos una lista de palabras relacionadas con la vejez, comprobando que a la salida de la sesión de trabajo, los miembros de ese grupo caminaban más despacio que otros grupos de control.

- **Sesgo conservador o de status quo.** Es la tendencia que tenemos a aferrarnos a lo conocido, a los estereotipos y conocimientos previos. Nos mantiene en los productos clásicos y es tenido muy en cuenta por los encargados de producto a la hora de hacer cambios de imagen graduales.

No sabemos lo que nos pasa
y eso es precisamente lo que nos pasa.

– José Ortega Y Gasset

Responsabilidad del gilipollas

Parece que no existiría el gilipollas ecológico, aquel que lo es por naturaleza. A lo largo de las páginas hemos visto que la gilipollez es algo de lo que no podemos responsabilizar totalmente al individuo. La educación y el entorno condicionan los comportamientos sin que quede mucho margen para la autonomía de la voluntad.

En cuanto al entorno hay unas cuantas razones que excusarían a los gilipollas de sus acciones por las condiciones en las que crecieron y modelaron su conducta:

- Ambiente social desfavorecido: marginación, desempleo, pobreza, violencia...
- Familias desestructuradas.
- Enfermedades mentales en el entorno familiar.
- Inadaptación del sistema educativo a sus necesidades especiales.
- Aplicación de disciplina dura e inconsistente.
- Falta de supervisión.
- Abusos o negligencias.
- Estrés mantenido en el tiempo.

En el punto medio entre la infancia y la edad adulta tenemos uno de los momentos más críticos en la formación de un gilipollas, la adolescencia. En ese punto la química cerebral es

responsable de buena parte de algunas de las gilipolleces que hacen.

Aaron James plantea la responsabilidad de la siguiente manera: "El gilipollas será responsable solo por lo que hace si lo que hace está completamente bajo su control. Pero, en general, el gilipollas no controla completamente lo que hace. Lo que hace solo refleja quién es, donde quién es principalmente refleja la cultura en la que ha nacido y crecido; donde eso es, por supuesto, algo sobre lo que tiene poco o ningún control. De esta forma, el gilipollas no es responsable de lo que hace y así no debería ser objeto de indignación, resentimiento u otra forma de culpa".

El planteamiento lógico es impecable y enlaza perfectamente con la teoría popularizada por Richard Dawkins en los años setenta sobre la memética, una analogía de la evolución darwiniana donde el meme es una unidad de cultura (una idea, creencia, patrón de comportamiento, hábito, canción, historia, chiste...) que puede ser transmitido de una persona a otra y que replicada generación tras generación para formar la cultura de una sociedad. Estos memes se replican y sufren mutaciones, siendo la base de la evolución de la cultura.

Yo fui plenamente consciente de este concepto hace unos años escuchando a una niña, nacida en China y adoptada y criada en España desde que era un bebé. Estaba hablando de sus primas y de su pueblo, de las costumbres de su familia y de las cosas que hacían en verano... Todo eso formaba parte de su memética, puesto que su genética podría contar una historia completamente diferente.

En los últimos años están surgiendo voces que alertan de la educación que los padres hiperprotectores están dando a sus hipohijos, niños subordinados completamente a los mimos y cuidados de todo su entorno. De ahí a creerse especiales y únicos no hay mucho trecho :-(y a convertirse en gilipollas, un pasito más.

Los gilipollas Loreal transgreden normas no escritas, muchas veces producto de una sociedad homogénea que evolucionó en un lugar claramente delimitado durante siglos, un entorno muy sólido en el que todos tenían las mismas referencias. Las cosas ya no son así, vivimos en un mundo líquido donde nada es permanente, donde las comunidades se han hecho multiculturales, donde la movilidad de trabajadores es muy grande. ¿Cuál es el convenio social en un barrio de una gran ciudad donde la mitad de sus habitantes no ha nacido en ese país o no comparte la religión que fue predominante hasta hace dos generaciones?

Hasta el punto en que se respeten las leyes no hay ningún tipo de responsabilidad que exigir, y tampoco nos vamos a poner a legislar las buenas maneras. En los autobuses y trenes hay espacios reservados para personas con movilidad reducida, eso debería bastar para que jóvenes sanos no ocupen esos asientos en un autobús abarrotado. Si necesitamos hacer reglamentos con multas hay algo que no estamos haciendo bien en la educación de nuestros hijos.

Pero aunque la ignorancia y la candidez se le pueden perdonar a los niños, deberíamos esperar más de un adulto y exigirle un poco más de atención a las cosas. Una vez que tus circuitos mentales están plenamente operativos, las conexiones neuronales desarrolladas y has acumulado cierta experiencia social, es hora de reflexionar.

Antes de pensar que padeces depresión,
ansiedad o baja autoestima,
asegúrate de no estar simplemente
rodeado de gilipollas.

La gilipollez colectiva

Hay muchos casos de gilipollez individual en youtube, puedes pasar horas viendo golpes y caídas de adolescentes que no pensaron durante mucho tiempo en lo que iban a hacer y permitieron que sus amigos les grabaran. Los pioneros en hacer el gilipollas fueron los protagonistas de la comedia de la MTV, Jackass que se traduce como estúpido, y partir de ahí no ha habido manera de frenar esto. Por cierto que los protagonistas de ese programa acabaron realmente mal (adicciones, paraplejas y muerte). Pero no son estos casos los que nos interesan aquí, es la gilipollez en grandes o pequeños grupos la que nos interesa.

Cuando un grupo de personas se une para buscar soluciones, normalmente se producen sinergias positivas derivadas de lo que denominamos inteligencia colectiva. Sin embargo, el caso contrario también es posible, entonces podemos llegar a la estupidez o gilipollez colectiva, lamentablemente más fácil de lo que parece. Algunas de las razones que podrían llevarnos a una toma de decisiones que perjudique al grupo podrían ser:

- El problema es de tal complejidad que el grupo no está cualificado para entenderlo y, por lo tanto, no va a ser fácil tomar el camino correcto.
- Las relaciones entre los miembros del grupo no están estructuradas para conseguir buenos resultados (líneas de autoridad, capacidad de decisión de cada individuo...)
- La composición del grupo no es adecuada por falta de interdisciplinaria. Cuando todos piensan igual no hay mucho de qué discutir ni enfoques diferentes.

Uno de los sesgos que originan buena parte de la gilipollez colectiva es la **hipótesis ad-populum**. Cuando muchos cometen un error es más fácil caer en él, y una vez que la bola de nieve empieza a caer por la montaña es muy difícil de parar. Estos ejemplos podrían ser casos típicos de gilipollez colectiva:

No es fácil darse cuenta, por ejemplo, de cuan estúpida puede ser una **moda** en el momento en que está en su apogeo, pero cuando la miras con la perspectiva del tiempo... yo viví los ochenta como adolescente y nada nos parecía extraño en el vestir, pero cuando lo veo ahora, uf que pintas teníamos y que tonterías hacíamos.

Un clásico error comunitario se produce en los **procesos electorales**... al menos visto desde fuera cuando no compartes los planteamientos de los ganadores: Brexit, Trump... El pueblo soberano toma decisiones poco inteligentes y suele persistir en el error. Siempre puede quedar el consuelo de la conspiración de terceros países que influyen en las elecciones a través de hackeos informáticos.

La **dictadura de las minorías** es una de las mayores muestras de gilipollez. No hablo de no respetar los derechos de todos, pero cuando una minoría consigue que la mayoría se adapte a su visión del mundo... Cuando un único diputado es clave en una votación y el partido de gobierno le concede todo tipo de prebendas con las que todos pierden. Cuando la partitocracia es el modelo de gobierno y unos pocos deciden por todos. Un caso para reflexionar se produjo cuando una asociación de estudiantes sordos puso una queja ante su universidad porque buena parte del fondo videográfico que tenían en línea no estaba subtulado, lo cual estaba en contra de las normas de igualdad. El coste de subtitar todo el material era prohibitivo, por lo que se vieron obligados a retirarlos del acceso público. Esta es una noticia que leí hace años, he intentado buscarla otra vez y no la

he encontrado. Si alguien se tropieza con ella, agradeceré me la pase.

Quejas contra la reposición de Friends, serie estrella de los noventa, que no pasa el filtro moral de los 2010 por ser una aberración machista, racista y homófoba. Gracias que los **copos de nieve** nos defienden a todos de lo que puede ser "potencialmente" ofensivo para las minorías étnicas, mujeres u homosexuales, de lo contrario estaríamos llorando por las esquinas en medio de tanto contenido publicitario, cultural y de ocio fuera de lugar.

Otro de los grandes misterios, las **sectas del fin del mundo**. ¿Cómo es posible de siga habiendo líderes carismáticos, capaces de hacer creer a otros esas cosas? ¿Cómo es posible que personas con altos índices de inteligencia y carreras profesionales brillantes acaben sometidos a la voluntad de gurús sin escrúpulos?

Los **integristas religiosos**. Seguir al pie de la letra textos escritos hace cientos de años no dice nada bueno de los seguidores, si además hay violencia... uf que pereza dan.

El **control de masas por medio del marketing**: El tener que sentirse enamorado en febrero, vestirse de verde el 17 de marzo, necesitar comprar compulsivamente en noviembre, comer uvas al ritmo de campanadas... se me escapa, pero en algunos casos el marketing es una herramienta de control de masas increíble.

Vivimos en **grandes ciudades** porque eso ofrece ventajas a la hora de encontrar trabajo y servicios (formación, sanidad, ocio, tiendas...). Pero cuanto más grandes las aglomeraciones humanas, más tiempo de desplazamiento, mucha gente necesita hasta tres horas al día, cada día. A mí, que vivo en una pequeña ciudad, eso me parece una gran estupidez.

¿Cómo es posible que los **realities** sean los programas televisivos más seguidos? ¿Cómo es

posible que la tele-basura marque tendencias? ¿Cómo es posible que los jóvenes admiren a los personajes que presumen de ignorancia, prejuicios y mal gusto? Algo se ha debido hacer mal durante la última generación.

Gilipollez institucional. Cuando todos los vecinos piensan que eres gilipollas, es posible que haya algo de razón. Ya lo dice el refrán, si el río suena... Si tomamos las premisas del Aaron James sobre la definición de gilipollas y tratáramos de identificar un país... en cual pensaríais: 1. se permite a sí mismo disfrutar de ventajas especiales de manera sistemática; 2. lo hace porque tiene un profundo sentido de derecho; 3. está inmunizado contra las quejas de otras personas por su sentido de derecho.

La **locura colectiva por las armas** de todo un país. Desde el otro lado del Atlántico se hace muy complicado entender las ventajas de permitir el acceso de todo el mundo a juguetes tan peligrosos. Treinta y tres mil muertos al año por disparos se producen en la primera potencia económica mundial, que a la vez es la inspiración cultural de todo occidente. Os imagináis que en España muriesen por armas de fuego cinco mil personas... en la actualidad son menos de cien.

La mano invisible más bien parece una mano estúpida

Con el término de mano invisible, Adam Smith, uno de los padres de la ciencia económica, explicó como la búsqueda de la satisfacción de las necesidades individuales es la fuerza que empuja a la economía en la dirección correcta. Sin embargo esa mano, en ocasiones, parece poco inteligente y no produce los resultados esperados.

La exuberancia irracional fue el término que el gobernador de la Reserva Federal utilizó para referirse a la locura de precios en la que cayó el mercado de valores antes de la crisis 2008. La especulación hizo que millones de familias en todo el mundo quedaran atrapadas por la caída de precios en el sector inmobiliario y en el mercado de valores.

La tragedia del bien común

Una estupidez colectiva se puede producir cuando la suma de decisiones personales perjudican seriamente a la comunidad. Se asume que las decisiones tomadas en búsqueda del interés individual son las mejores para la comunidad, sin embargo, es un hecho contrastado que la búsqueda de ese interés en el uso de los bienes comunes conduce a la sobre-explotación de los recursos que empeora las cosas para todos. Si todos sacan agua del pozo sin límite en época de escasez no habrá mano invisible que suba el nivel freático otra vez. La tragedia de los bienes comunes es una de las paradojas económicas más difíciles de resolver.

Esta situación también se da entre países: cuando un pequeño país que forma parte de un gran tratado internacional tiene una legislación fiscal ventajosa, algunos sacan tajada, pero al final todos pierden.

La paradoja de Abilene

El experto en administración Jerry B. Harvey contó esta anécdota en un libro que publicó en 1988 y se ha vuelto muy popular para explicar nuestro comportamiento falto de asertividad que nos hace aceptar propuestas que nadie quiere.

Una calurosa tarde en Coleman, una familia compuesta por un matrimonio y los padres de la esposa está jugando al dominó cómodamente a la sombra de un pórtico. Cuando el suegro propone hacer un viaje a Abilene, ciudad situada a 80 km., la mujer dice: «Suena como una gran idea», pese a tener reservas porque el viaje sería caluroso y largo, pensando que sus preferencias no comulgan con las del resto del grupo. Su marido dice: «A mí me parece bien. Sólo espero que tu mamá tenga ganas de ir.» La suegra después dice: «¡Por supuesto que quiero ir. Hace mucho que no voy a Abilene!».

El viaje es caluroso, polvoriento y largo. Cuando llegan a una cafetería, la comida es mala y vuelven agotados después de cuatro horas.

Uno de ellos, con mala intención, dice: «¿Fue un gran viaje, no?». La suegra responde que, de hecho, hubiera preferido quedarse en casa, pero decidió seguirlos sólo porque los otros tres estaban muy entusiasmados. El marido dice: «No me sorprende. Sólo fui para satisfacer al resto de ustedes». La mujer dice: «Sólo fui para que estuviesen felices. Tendría que estar loca para desear salir con el calor que hace». El suegro después refiere que lo había sugerido únicamente porque le pareció que los demás podrían estar aburridos.

El grupo se queda perplejo por haber decidido hacer en común un viaje que nadie entre ellos quería hacer. Cada cual hubiera preferido estar sentado cómodamente, pero no lo admitieron entonces, cuando todavía tenían tiempo para disfrutar de la tarde.

Según parece, entre los directivos que están familiarizados con esta historia se hacen la pregunta ¿estamos yendo a Abilene?, cuando se enfrentan a tomas de decisiones difíciles, en la que un comité puede haber propuesto una solución que es aceptada por el grupo. Este podría ser un buen ejemplo del sesgo ad populum.

Las grandes corporaciones también hacen tonterías

En cuanto a nuestro comportamiento frente a las herramientas del marketing, nos consuela un poco que las empresas no siempre consiguen sus objetivos. En ocasiones las grandes corporaciones cometen grandes errores en los que el grupo de creativos se equivoca porque alguien propone ir a Abilene y nadie dice que no :-). He aquí algunos de estos errores de bulto:

Colgate intentó entrar en el negocio de comida preparada. ¿Pasta con verduras o lasaña con la misma marca del dentífrico?

Coca-Cola, desesperada por la pérdida de cuota de mercado a manos de Pepsi reformuló su refresco en los años ochenta para que se pareciera más a la competencia... al cabo de unos meses tuvo que volver a la fórmula clásica.

Pepsi-co tampoco se libra de hacer tonterías, en el año 2005 lanzó al mercado un brillo de labios con sabor a Cheetos. No soy público objetivo pero, por el tiempo que duró el producto en el mercado, parece que todos pensaron lo mismo, menuda tontería.

Coors, una de las empresas de bebidas más grande del mundo, dueña de algunas de las marcas líderes de cerveza en Estados Unidos pensó que era buena idea entrar en un nuevo segmento en los años noventa, el agua... mala idea.

Clairel, una marca de cierto prestigio en cosmética en los setenta, perteneciente a Procter & Gamble, lanzó un champú de yogur; el resultado en ventas fue desastroso y algunos clientes confundidos se lo intentaron comer, y todo el mundo sabe que no es buena idea comer champú.

Google, la segunda marca más valiosa del mundo también comete errores de bulto. Puede que funcione de alguna manera en el futuro, pero cuando Google lanzó las Google-Glasses se llevó el gran fiasco de su corta vida. Tampoco parece haber acertado intentando competir con Facebook.

Microsoft compró el negocio de telefonía de Nokia en el año 2013. Pretendía entrar a lo grande en el mercado con su propio sistema operativo para móviles... el resultado fueron unos 8.000 millones de dólares en pérdidas tres años después y el abandono total del proyecto.

Apple, la marca líder en el mundo, lo mires por donde lo mires, estuvo a punto de la bancarrota en el año 1997. Había perdido la iniciativa innovadora después de despedir a Steve Jobs y hasta que no lo recuperó no volvió otra vez a la senda del éxito. Por cierto Jobs es reconocido como un gilipollas de cinco estrellas en cualquiera de sus biografías, al menos durante el 10% del tiempo.

Samsung, gigante entre gigantes, se pegó la gran panzada con Galaxy Note 7 y sus baterías explosivas. Con el resultado de miles de millones de dólares en pérdidas.

Kodak era el líder mundial en fotografía y ha quedado reducida a la mínima expresión, pero la gente hace ahora más fotografías que nunca. La razón me la explicaron muy claramente cuando estudiaba marketing: Las empresas que fabricaban velas y pensaban que estaban en el negocio de las velas ya no existen porque el negocio era la iluminación. En kodak pensaban que estaban en el negocio de vender rollos de película y papel para revelado. Algo parecido le pasó a **Blockbuster** cuando en el año 2000 rechazó una oferta para comprar **Netflix**. Diez años mas tarde Blockbuster entró en bancarrota. Hoy Netflix es una de las grandes empresas del entretenimiento en el mundo.

Bic intentó ampliar su gama de productos desechables comercializando bragas de un solo uso. También lo intentó con perfumes de bajo coste, no voy mucho al supermercado pero no me suena haber visto esos productos en los estantes...

McDonalds la referencia mundial en comida rápida ha errado el tiro en numerosas ocasiones, algunas con millones de dólares invertidos en publicidad: spaghetti, pizza, perritos calientes, langosta, hamburguesa de piña... Parece que tener mucha gente pensando posibilidades no es garantía de acertar.

Blackberry fue uno de los líderes en el mercado de teléfonos móviles pero se empeñó en que a los usuarios le gustaban los botones por encima de todas las cosas y... desapareció.

Las **hipotecas subprime** están entre las peores ideas que han visto la luz, aprovechando la coyuntura económica positiva los bancos concedieron préstamos a personas sin la solvencia económica suficiente y después les vendieron a otras entidades... el resultado final, una gran estafa. Posiblemente los gilipollas Loreal tuvieron mucha responsabilidad en el resultado final, con quiebras bancarias en todo occidente.

El **Titanic** fue el mayor logro de ingeniería náutica de su tiempo, orgullo de todo un país, calificado como insumergible... tan solo se mantuvo cuatro días a flote en su primer viaje. A pesar del estrepitoso fracaso, la película y el mito se han convertido en un gran negocio.

Los **ferrocarriles franceses** son un gran negocio en el que participan diferentes empresas públicas, cada una responsable de una parte del negocio. En 2014 SNCF encargó 2.000 vagones para renovar su flota, después se han dado cuenta de que esos nuevos trenes no pueden entrar en 1.200 estaciones francesas porque son más anchos que los andenes.

Hay una frase que aprendí de Luis Tapia, un jefe palentino muy tranquilo que tuve a principio de siglo, que puede ser aplicable en este punto: los que aprenden de los errores propios son felices, de los ajenos, sabios y los que no aprenden de unos ni de otros, estúpidos.

Los ejemplos anteriores podrían ser de nuestro modelo de gilipollas **inconsciente**, pero las grandes empresas también muestran muy claramente las tres premisas que identifican un gilipollas **Loreal**. Aprovechan su posición dominante, abusando despiadadamente de los competidores más pequeños y de los clientes, siempre dentro de la legalidad; la inmunidad a las quejas es la parte más sencilla, sus abogados cobran mucho más dinero que los de un cliente y seguro que

va a ser mejor, además tienen todo el tiempo del mundo para litigar.

Uno de los casos más claros de gran empresa abusona lo protagonizó Ford en los años 70. El Ford Pinto tenía un defecto de diseño que hacía que el depósito de combustible explotara con un impacto por detrás. Solucionar el problema consistía en añadir una pieza que tenía un coste de 5 dólares, pero aplicar esa modificación a los millones de vehículos fabricados suponía una cantidad enorme, por lo que, siguiendo un modelo de toma de decisiones estrictamente financiero, optaron por no reparar e indemnizar por cada muerte. Se calcula que el resultado fueron unas 500 muertes.

El primer paso para perdonar es aceptar que el otro es gilipollas y lo va a seguir siendo.

– Desconocido

Qué podemos hacer

En este momento tenemos en el mundo unos 700 millones de gilipollas si nuestra hipótesis de partida es correcta. Y la situación podría ir a peor. Imagina que ese porcentaje, que habíamos estimado en el diez por ciento, sube como consecuencia de una educación de baja calidad, inadecuada para los nuevos tiempos, unos padres superprotectores que impiden que las nuevas generaciones tengan una ética de cooperación imprescindible para el futuro que se nos viene encima, unas instituciones que potencian la individualidad y el egoísmo, unos medios de comunicación que se dejan llevar por sus cuentas de resultados, dejando de lado la educación en valores... la cosa no pinta nada bien, algo tendremos que hacer.

Quererlos

Qué se puede hacer con ellos, con nuestros gilipollas... nuestra primera opción debería ser quererlos, especialmente porque son nuestros. Podemos encontrar muchas razones para quererlos, la primera es que nosotros mismos estamos en esa situación al menos el 10% del tiempo, y nos gustará que nos quieran aún entonces. Por otra parte, dando mucho amor, siempre, puede que sea el camino para que el estar no se convierta en ser.

Con los gilipollas leves y con los copos de nieve hay muchas cosas que podemos hacer: tenerles paciencia, explicarles las cosas, contarles nuestros sentimientos para que aprendan a ser más empáticos...

Debemos ser comprensivos y entender que una acción no tiene por qué reflejar lo que somos en realidad, puede haber sido un lapsus de conducta o el reflejo de estar atravesando una fase vital. Un acto de arrojo no convierte a alguien en valiente, de la misma manera una estupidez no tiene por qué convertir a alguien en un gilipollas redomado para siempre.

La gilipollez o la estupidez no son incompatibles con la inteligencia. Según la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner podemos desarrollar signos de inteligencia en siete o nueve diferentes rasgos. Se puede ser genio-loco, genio-despistado, genio-antipático o genio-gilipollas. Por lo general son carencias en las inteligencias interpersonal o intrapersonal las que nos hacen identificar a un gilipollas, mientras esas personas resultan ser muy eficientes en sus vidas profesionales o deslumbrantes en sus carreras artísticas. Por otro lado, la gilipollez no es algo que pueda ser visto desde uno mismo, por lo que si tenemos a alguien valioso cerca, habrá que tenerle paciencia con sus debilidades.

El estoicismo puede ser una buena guía para soportar los costes que los gilipollas nos repercuten. Debemos aceptar todo aquello que no podemos controlar. Hay un par de buenos pensamientos orientales para aceptar estas situaciones:

*Si tu problema tiene solución, ¿de qué te preocupas?;
y si no la tiene ¿para que preocuparse?*

Las cosas no son lo que te pasa, sino cómo te lo tomas.

También podemos quererlos porque nos ayudan a prescindir de cosas. Si las ventajas que van a obtener estas personas tienen que ver con bienes materiales, mejor para ellos y mejor para ti. La felicidad está en lo mínimo y si el egoísmo de otros nos priva de cosas, nos están ayudando a encontrar la felicidad.

Especialmente importante es querer a nuestros adolescentes y a todos los adolescentes que nos cruzamos cada día. Están en un momento vital muy complicado en el que se pueden cometer muchos errores. Están sometidos a mucha presión por parte de sus grupos de referencia y la publicidad no ayuda nada. Sus cerebros están en un momento de reconfiguración y

sus reacciones pueden ser debidas a las hormonas descontroladas.

Educar en valores

No es un trabajo que vaya a dar resultados a corto plazo. Sus resultados se podrán ver en la próxima generación pero la tarea podría dar unos frutos enormes. Como ya mencioné anteriormente, hay países que, aparentemente, tienen menor número de gilipollas a nivel individual como el caso de Japón. Es una cultura que me resulta muy atractiva por su filosofía, costumbres y logros, y creo que educar en algunos de sus valores puede aportar algunas soluciones al desafío que supone nuestra sociedad, donde florecen gilipollas por doquier. Aquí tenéis algunas definiciones salidas de diferentes fuentes en la red:

Honestidad: En principio sería una cualidad muy importante para el reforzamiento de nuestro tejido social pero no suele ser portada de los medios de comunicación, más bien lo contrario. Los titulares de las noticias no suelen referirse a personas decentes, decorosas, recatadas, pudorosas, razonables, justas, probas, rectas u honradas; con esas palabras define la RAE a una persona honesta. Con esta falta de modelos positivos no es fácil educar en valores para que nuestros jóvenes actúen de forma consistente, con coherencia con sus pensamientos. La honestidad sería el eje fundamental en el que apoyar todas nuestras relaciones personales y sociales, es la base de la amistad, una pieza clave de las relaciones sentimentales, el firme en el que asentar la familia, la clave para las relaciones comerciales. Sin un comportamiento honesto perderemos la confianza de de los que nos rodean y seremos etiquetados como gilipollas Loreal.

Respeto: es «la consideración y valoración especial que se le tiene a alguien o a algo, al que se le reconoce valor social o especial diferencia». Los que han prestado grandes servicios a la comunidad o han

realizado grandes sacrificios por otros. El respeto ha de ser ganado y no puede ser una excusa para la impunidad. La mayoría de las veces el respeto está basado en relaciones recíprocas, cuando tratamos con otras personas, pero en otras ocasiones esto no es posible puesto que se establece hacia objetos, costumbres o instituciones. En este último caso podríamos hablar de sumisión a las normas.

Solidaridad: Consiste en ayudar a otros sin recibir nada a cambio, simplemente porque es lo que hay que hacer. Se actúa solidariamente porque confiamos en que, de esta forma, todos nos beneficiaremos a largo plazo. Es una palabra muy poderosa, fue la clave para derrotar al comunismo en Europa en los años ochenta, y puede transformar la sociedad. Si todos actuamos solidariamente, en contraposición a egoístamente, no habría límites al desarrollo humano.

Humildad: es una virtud, lo cual significa que es una disposición para actuar según unos ideales, en este caso, la valoración correcta de nuestras limitaciones y debilidades. Es una característica propia de los sujetos modestos, que no se sienten más importantes o mejores que los demás, independientemente de cuán lejos hayan llegado en la vida. Este es un valor al que no le tengo especial aprecio, puesto que puede ponernos límites a lo que podemos conseguir, pero siempre será mejor que su anti-valor, la soberbia. Para encontrar el punto de equilibrio de humildad puede ser interesante reflexionar sobre lo que dijo mi tocayo Isaac Asimov: El hombre más irremediabilmente estúpido es aquel que ignora su sabiduría.

Paciencia: es la capacidad que posee un individuo para tolerar, atravesar o soportar una determinada situación sin experimentar nerviosismo ni alteración. También podríamos decir que es la capacidad de esperar algo o a alguien sin perder la calma, la habilidad de elegir con acierto el momento para iniciar una acción. Perseverar en una tarea hasta conseguir

finalizarla en medio de circunstancias adversas.
Aceptar los contratiempos y volver a intentarlo.

Lealtad: es un principio de respeto y fidelidad hacia otras personas, normalmente asociada al cumplimiento de promesas de honor o gratitud. La lealtad puede deberse a personas, grupos o instituciones y es uno de los eslóganes preferidos de la disciplina militar. Aquí es importante apreciar que no se deberá quebrantar la palabra dada aún cuando las circunstancias se vuelvan adversas y cambiantes. Como siempre, hay que tener pensamiento crítico y no ser radical en la lealtad hacia otros y olvidar la fidelidad a los propios principios morales.

Austeridad: una necesidad vital durante casi toda la historia de la humanidad que se ha visto superada durante la abundancia material tras la revolución industrial. La capacidad de no dejarse atrapar por la opulencia y el exceso, la ostentación y el postureo no es una tarea sencilla. El lujo se ha convertido en un bien básico y el consumo algo tan necesario como respirar. Se hace muy difícil para un individuo administrar sus bienes materiales sin caer en lo superfluo. Uno de mis temas favoritos, el camino hacia lo mínimo, puede ser un camino de éxito.

Gratitud: es el sentimiento de reconocimiento que deberíamos mostrar ante cualquiera que nos ha otorgado un beneficio (bien, servicio, favor...) y que nos impulsa a querer corresponderle. Y por supuesto el refranero: Es de bien nacidos ser agradecidos. Mucho más que un simple valor, es una forma de vida. Y la mejor es aquella que no tiene un deber moral de compensar los bienes que han sido otorgados por los otros.

Armonía: equilibrio de las proporciones entre las distintas partes de un todo. Lo armónico siempre está considerado como bello o agradable. La armonía también es la amistad y la buena correspondencia. Cuando dos personas están en armonía, no tienen problemas entre ellas, sino que mantienen una

relación pacífica que no genera inconvenientes: En el lenguaje coloquial, el término se usa como sinónimo de paz interior o calma.

No me parece que sean estos los valores que priorizamos en la educación de nuestros hijos en España en estos momentos, pero siempre estamos a tiempo de empezar.

Tomar distancia

Otra de las opciones, muy recomendable cuando no tengamos vínculos familiares, es alejarnos. Siete mil millones de personas en el mundo no dejan mucho sitio para tomar distancia en el planeta, pero si tomamos las dimensiones y población de España, podríamos repartirnos unos diez mil metros cuadrados por cabeza, lo cual nos deja un cuadrado de cien metros de lado para cada uno... lo tendrían más difícil en Bangladesh, donde el cuadrado sólo tiene treinta metros de lado... menuda gilipollez :-)

Un buen consejo para todas esas afrentas de los gilipollas puede ser esta frase que se le atribuye a Einstein: "La gente débil se venga, los fuertes perdonan, la gente inteligente ignora". Ignorar es una buena manera de tomar distancia.

Otra manera de tomar distancia puede ser no intentar cambiarlos, lo cual es una estrategia que nos favorecerá a largo plazo. Cuantos más ignorantes cometiendo errores anden sueltos, más posibilidades tendremos para poder triunfar, menos competencia para nuestros genes. Estos días hay una iniciativa para igualar el examen de acceso a la universidad en toda España. En nuestra comunidad nos quejamos de que el examen que tienen que superar nuestros alumnos tiene más temario que en otras comunidades. ¿De verdad queremos igualarnos por abajo?

Tal vez los transgresores de la moral son los que están haciendo lo correcto, tal vez son innovadores sociales que se han dado cuenta antes que los demás que ese es el futuro. Tomemos distancia para poder ver mejor el resultado de ese emprendimiento.

Ser asertivos

Es necesario, imprescindible incluso, que cada individuo tenga claro los límites que no se pueden traspasar y hacer frente a las actitudes de abusones y aprovechados. Es muy difícil cambiar a este tipo de personas, por lo que si no podemos evitarlos, será necesario hacer gala de nuestras mejores habilidades asertivas, dejar muy claro cuáles son nuestros derechos y que no renunciaremos a ellos. Cuando se produzca una confrontación con estas personas puede ser buena idea buscar apoyo de terceros. Debemos armarnos de paciencia porque la principal dificultad que enfrentaremos es la falta de lógica en el comportamiento que va a generar el conflicto y la posición de superioridad en la que creen estar. Muchos gilipollas fueron adolescentes que crecieron sin ningún límite y a los que nadie puso topes morales que condicionaran sus acciones.

En el caso de enfrentarnos a uno de esos gilipollas que no van a reconocer su error, parece que el esfuerzo de la queja sería baldío, pero no. Todos sabemos lo a gusto que nos quedamos cuando soltamos lo que nos atormenta, aunque no consigamos resolver nada, y por otra parte, nuestro entorno verá que defenderemos nuestros derechos a pesar de las dificultades y eso afianzará nuestra imagen frente a terceros. Muchas veces tendremos que pelear por nuestros derechos si queremos mantenerlos. Nunca hay que perder la esperanza, tal vez nos hayamos equivocado con nuestra valoración inicial y no sea un gilipollas Loreal y estemos ante alguien que puede cambiar.

Una de las formas de responder a los gilipollas Loreal puede ser la ironía, el sentido del humor, la acidez... para muestra el final del libro de Aaron James en el que escribe una carta para los gilipollas, y para destacar, el final de la carta:

Me duele decirte que muchos de los que te conocen encontrarán en tu muerte un alivio; habrá una celebración tranquila, imagino que eso te importe. No te gustaría el epitafio que yo escribiría para ti..., o tal vez no te moleste. De cualquier forma, por favor acepta mi honesta preocupación por tu salud y

bienestar, cualquier persona podría compadecerse de tu problema fácilmente, así que espero que cambies.

Soltar algo de agresividad

A la hora de resolver conflictos la asertividad suele ser la mejor opción, pero si el asunto no es demasiado trascendente y tenemos la suficiente confianza con el gilipollas que tenemos enfrente, podemos permitirnos que el troll que llevamos dentro salga a divertirse un rato. Podemos usar alguna de estas perlas que he encontrado por la Red:

- Lo de ser gilipollas es como la varicela o el sarampión. Tú no lo pasaste de pequeño y claro, de mayor es mucho peor.
- ¿Eres así de gilipollas las 24 horas? ¿O paras para picar algo?
- De pequeño eras gilipollas, luego la cosa cambió y ahora ya no eres pequeño.
- La tierra es redonda, pero hay gilipollas en todas las esquinas.
- La próxima vez que vayas a hablar, asegúrate de que tu cerebro está conectado.
- No soy borde, solo tengo intolerancia a los gilipollas.
- Nada atrae más rápido a los gilipollas que aquello que no es de su incumbencia.
- Gilipollas no lleva tilde, pero se acentúa con el tiempo.
- Una cosa es ser optimista y otra gilipollas.
- Madurar es de frutas, llorar es de cebollas y lo tuyo es de gilipollas.
- Gilipollas esférico, dícese del que es gilipollas, lo mires por donde lo mires.
- Como no puedes sorprender por tu inteligencia, desconciertas con tus gilipolleces.

- Se escribe "karma" y se pronuncia "eso te pasa por gilipollas".
- Gracias por tu honestidad, pareces gilipollas y efectivamente lo eres.
- Sé tu mismo, excepto si eres gilipollas, entonces es mejor que seas otro.
- No eres tú, soy yo. No aguanto a los gilipollas.
- Tú, o es que eres gilipollas o tienes una alergia. De la película "Amanece que no es poco".

Pensar críticamente

El pensamiento crítico es un proceso cognitivo que, apoyándose en el conocimiento, la información, la observación y la experiencia, trata de entender la realidad de manera racional. Cuando pensamos críticamente, reflexionamos y analizamos los datos disponibles para intentar llegar a la verdad. Y no solo por los resultados es bueno pensar, tal como dijo **Edison**, "Quien no se resuelve a cultivar el hábito de pensar, se pierde el mayor placer de la vida."

En esencia, usar el pensamiento crítico es hacerse muchas preguntas e intentar responderlas. Unas pocas palabras serán claves en este proceso: Qué, quién, dónde, cuando, por qué, cómo...

El pensamiento crítico es una valiosa herramienta para evitar convertirte en un gilipollas inconsciente. La reflexión es un recurso que te permitirá surfear alegremente sobre todas estas ilusiones, falacias y sesgos que he ido desgranando en este libro, sin embargo esta actitud mental no la tenemos grabada todavía en nuestro código genético. El hombre tiene en cada una de sus células su programa vital, y en ese programa está escrito: sobrevivir y reproducirse. Buscar la verdad no es una acción natural en nuestro comportamiento, y ese es el propósito que busca el pensamiento crítico.

Puede ser interesante seguir un consejo de **Ghandi**:

Cuida tus pensamientos, porque se convertirán en tus palabras. Cuida tus palabras, porque se convertirán en tus actos. Cuida tus actos, porque convertirán en tus hábitos. Cuida tus hábitos, porque se convertirán en tu destino.

Otra de las cosas que podemos hacer es reflexionar sobre nuestras habilidades. **Warren Buffet** explica muy bien cómo el éxito financiero no tiene mucho que ver con el talento, sin embargo los que lo tienen piensan mejor que el resto:

Mi suerte fue marcada por vivir en un sistema de mercado que a veces produce resultados distorsionados, aunque en general sirve bien a nuestro país. He trabajado en una economía que recompensa a alguien que salva las vidas de otros en un campo de batalla con una medalla, recompensa a un gran maestro con notas de agradecimiento de los padres, pero recompensa a aquellos que pueden detectar el mal precio de los valores con sumas que llegan a los miles de millones. En resumen, la distribución del destino de las pajitas largas es muy caprichosa.

Aquí tenemos una interesante reflexión que nos dio el premio Nobel de economía **Frederich Hayek**.

Hay poco que un hombre pueda hacer para alterar el hecho de que sus talentos especiales son muy comunes o extremadamente raros. Una mente brillante o una voz afinada, un rostro hermoso o una mano hábil, agudo ingenio o una personalidad atractiva son en gran medida tan independientes de los esfuerzos de una persona como de las oportunidades o las experiencias que ha tenido. En todos estos casos, el valor que las capacidades o servicios de una persona tienen para nosotros y por el cual es recompensada tiene poca relación con lo que podemos llamar mérito moral o merecimientos.

Hay dos cosas infinitas:
el Universo y la estupidez humana.
Y del Universo no estoy seguro.

– *Albert Einstein*

Querido lector...

Muchas gracias por llegar hasta aquí. Espero que estas páginas hayan sido útiles para tí y que te puedan servir para mirar con otros ojos tu comportamiento y el de las personas que tienes alrededor. A través de este ejercicio de escritura no he pretendido otra cosa que aprender y ordenar ideas para que otros puedan aprender algo también.

Ahora, para seguir aprendiendo, me gustaría recibir algo de retroalimentación de tu parte, por lo que, si tienes a bien, me gustaría que me escribieras un correo, me mandarás un mensaje de Whatsapp o me llamas por teléfono para comentarme que te ha parecido esta breve reflexión sobre la gilipollez.

La gilipollez junto con la superpoblación puede tener un efecto devastador sobre el equilibrio ecológico del planeta, si a eso le añadimos que el mundo está gobernado por gilipollas Loreal, la cosa no pinta nada bien. Si dejamos que los gilipollas superen el umbral de sostenibilidad estaremos en peligro. ;-)

Todo el mundo es ignorante,
sólo que en materias distintas.

– William Rogers

Referencias

Documentándome para el libro he encontrado algunas frases muy graciosas sobre el tema. Son memes, chistes gráficos, textos de camisetas, no tienen autor reconocido en las páginas donde los he encontrado, bueno alguna frase se la atribuyen al Dalai Lama pero tampoco me pareció una fuente fiable. Si alguien reconoce la frase como propia o sabe quien es el inspirador de la idea, agradeceré me lo haga saber.

Libros

The Critical Thinker's Dictionary. Carroll, Robert

BoBos en el paraíso. Brooks, David

Assholes. A theory. James, Aaron

Assholes. A theory of Donald Trump. James, Aaron

12 Rules for life. An antidote to chaos. Pinker, Steven

The 48 laws of Power. Greene, Robert and Elffers, Joost

La Casta. El increíble chollo de ser político en España.
Montero, Daniel.

La inteligencia fracasada. Teoría y práctica de la estupidez.
Marina, Jose Antonio.

Historia de la Estupidez Humana. Tabori, Paul

Thinking fast and slow. Kahneman, Daniel

Las leyes fundamentales de la estupidez humana. Cipolla,
Carlo M.

The No Asshole Rule: Building a Civilized Workplace and Surviving One That Isn't. Sutton, Robert.

The Asshole Survival Guide. How to deal with people who treat you like dirt. Sutton, Robert.

The selfish gene. Dawkins, Richard.

Factfulness. Rosling, Hans.

Abundance. The future is better than you think. Diamandis, Peter.

Películas. En estas dos comedias hay grandes lecciones sobre la estupidez.

La vida de Brian.

Amanece que no es poco.

Internet

La vida de Brian. Una película clásica que merece un lugar especial en la historia.

https://www.elconfidencial.com/cultura/2018-04-01/la-vida-de-brian-monty-python_1541579/

El posible origen de la palabra gilipollas

<http://www.abc.es/tecnologia/redes/20140701/abci-etimologia-origen-palabra-gilipollas-201407010941.html>

Estudiantes de Yale con la piel fina

<https://www.youtube.com/watch?v=V6ZVEUfWFI>

Padres helicóptero

<https://www.rinconpsicologia.com/2016/03/padres-helicoptero-que-vuelan-sobre-sus.html>

Yo soy así y no voy a cambiar

https://elpais.com/elpais/2017/03/01/buenavida/1488373162_680242.html?id_externo_rsoc=FB_CC

Diccionario del escéptico

<http://skepdic.com/>

Fecomagnetismo: mierda para curar las enfermedades.

<https://www.vice.com/es/article/mvdavx/fernando-cervera-el-arte-de-vender-mierda-135>

La trágica historia de los jackass

https://elpais.com/elpais/2016/04/25/tentaciones/1461598544_836358.html

Pensamiento grupal

<https://cultura colectiva.com/estilo-de-vida/pensamiento-grupal-cuando-la-estupidez-colectiva-supera-a-la-inteligencia-individual/>

Ilusión de control

<https://psicotecablog.wordpress.com/2014/03/05/la-ilusion-de-control-mecanismo-de-proteccion-motivacional-o-sesgo-cognitivo/>

Los nueve principios de la sociedad japonesa

https://www.descubriendojapon.com/blog/2018/01/16/los-nueve-principios-la-sociedad-japonesa/?utm_content=buffercc121&utm_medium=social&utm_source=facebook.com&utm_campaign=buffer

El cáncer de la gilipollez

<http://www.perezreverte.com/articulo/patentes-corso/704/el-cancer-de-la-gilipollez/>

Ford Pinto: la historia del coche que explotaba con un leve impacto por detrás

<http://www.eleconomista.es/ecomotor/reportajes/noticias/7896433/10/16/Ford-Pinto-el-coche-que-explotaba-con-un-leve-impacto-por-detras.html>

